

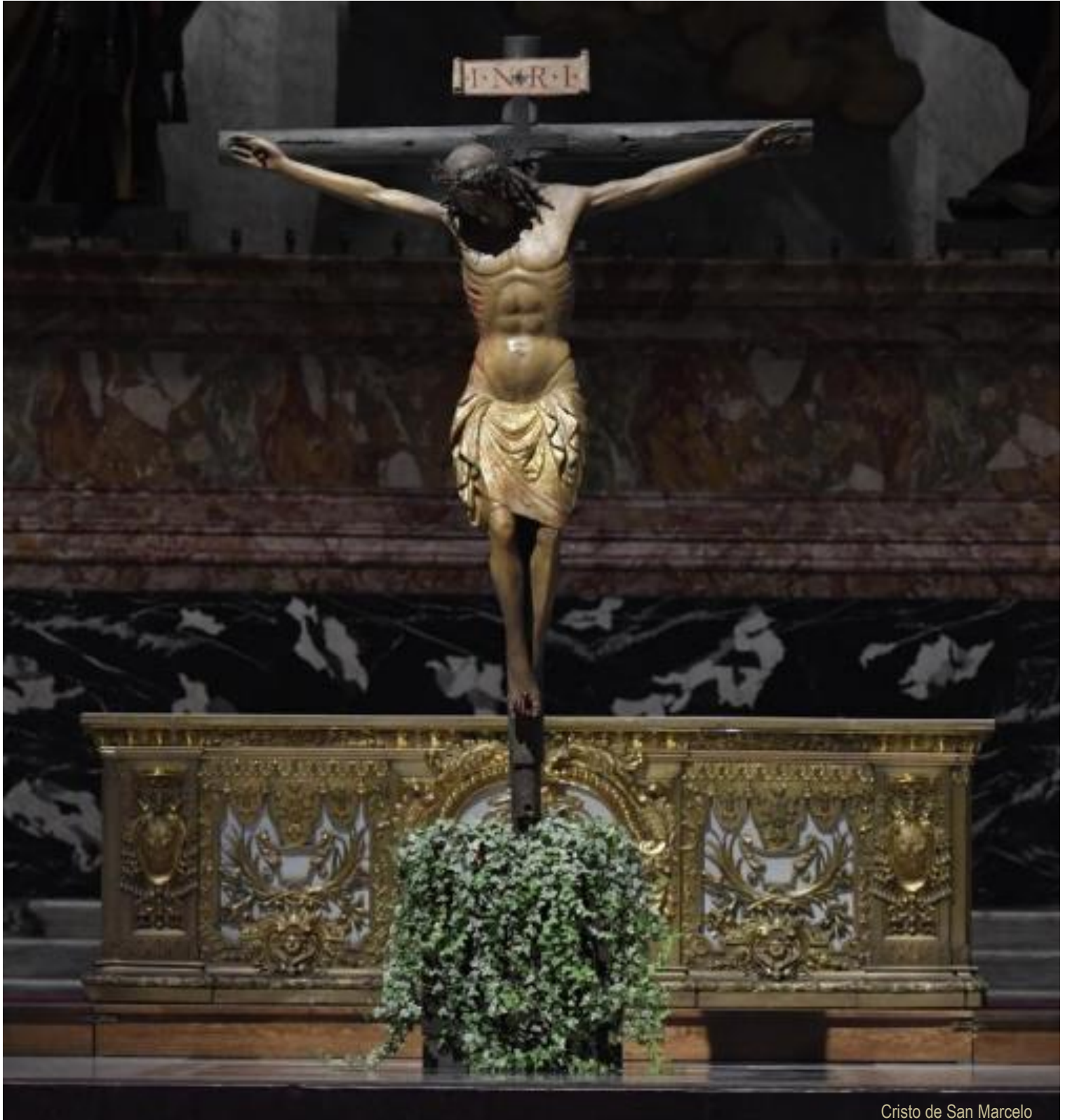
LA LÁMPARA

CONSAGRADA AL AMANTÍSIMO
CORAZÓN DE JESÚS

DEL SANTUARIO

Adorado sea el Santísimo Sacramento

Ave María Purísima



Cristo de San Marcelo
Foto Vatican News

14 de septiembre
EXALTACIÓN DE LA SANTA CRUZ

Contenido:

Pág.

2.- Editorial.

3.- Carta del Presidente. José Luis González Aullón.

4.- “Venid a Mi”. D. Juan M. Melendo.

6.- Cristo vivo en medio de la desolación. Santiago Arellano Hernández.

9.- Consagración de Portugal y España al Sagrado Corazón de Jesús y al Inmaculado Corazón de María.

10.- Solemnidad de la Anunciación del Señor.

11.- San Carlos Borromeo y la Sábana Santa.

Jorge-Manuel Rodríguez Almenar.

14.- Domingo de Pascua: Consagración de América Latina y el Caribe a Nuestra Señora de Guadalupe.

15.- Domingo de la Misericordia divina.

16.- Carta del Santo Padre para el mes de mayo.

- Los obispos de Canadá y EEUU consagran sus naciones a María, Madre de la Iglesia.

- Los obispos italianos consagran su país...

17.- Otros actos relevantes.

20.- El Padre Damián, apóstol de los leprosos.

Carlos Menduiña Fernández.

23.- Luis de Trelles ante la peste. Antonio Troncoso

25.- “La Lámpara del Santuario”, recuerdo agraciado de Luis de Trelles. Bartolomé Beiro.

27.- Bibliografía para el adorador.

- Novena a don Luis de Trelles.

28.- Necesidad y grandeza de la adoración. José Díaz Rincón.

30.- Monumentos al Sagrado Corazón en España. Federico Jiménez de Cisneros.

32.- Los milagros eucarísticos. Juan Ramón Pulido.

34.- El Corpus Christi se celebró. Ramón F. Ciprés.

35.- Encuentro de Delegados de Zona. Pedro García Mendoza.

37.- Noticias de la A.N.E.

38.- Magisterio de la Iglesia. Luis Comas Zavala.

39.- Santos y Beatos de la A.N.E. Elena Santos.

40.- Hace 150 años: Escrito por el venerable Luis de Trelles.

42.- Guía del adorador. Juan Jaurrieta.

Consultar números anteriores en:

<http://www.adoracion-nocturna.org/lampara/lampara.html>

Consejo de Redacción: Luis Comas Zavala, Rvdo. Juan Melendo, José Luis González Aullón, Pedro García Mendoza, Carlos Menduiña Fernández, José M^a Pérez-Mosso, Juan Ramón Pulido Crespo

Maquetación: Elena Santos

Edita: Consejo Nacional de la
Adoración Nocturna Española
C/ Carranza, 3 – 2^a Dcha.
28004 Madrid



Contacto:

Por correo ordinario, indicar en el sobre

“La Lámpara del Santuario”

lalampara@adoracion-nocturna.org

Teléfono: 91 446 57 26

FAX: 91 593 24 45

Déposito legal: M-8039-1958

La pandemia del coronavirus ha conmocionado a nuestra sociedad; ha supuesto un duro golpe por sus consecuencias. También ha afectado a la dinámica normal de nuestra revista. La edición impresa del **Nº 20**, de fecha *1 de abril de 2020*, no se distribuyó en su momento, por el estado de alarma que imposibilitaba su envío por correo postal. El presente número, centrado inicialmente en el tema de los **Congresos Eucarísticos Internacionales**, también ha sufrido una variación en su contenido, a causa del aplazamiento del **52º Congreso** a celebrar en **Budapest**.

Los tiempos de Cuaresma, Triduo Pascual y Pascua sufrieron también los efectos de la pandemia. Con los templos cerrados, todas las celebraciones de Semana Santa así como las Eucaristías diarias, vigiliadas nocturnas, adoraciones eucarísticas, meditaciones,... se siguieron a través de los medios de comunicación y las redes sociales. Es obligado destacar la celebración de algunos actos pidiendo el cese de la pandemia, por su significado especial para la vida de la Iglesia. Se les dedica una atención preferente en este número. En la portada, se muestra el **Cristo crucificado** milagroso de la **iglesia de San Marcelo**, de Roma, protector contra las plagas, que presidió las celebraciones de la Semana Santa, en la Basílica de san Pedro, vacía de fieles.

En las actuales circunstancias con tanta incertidumbre, al ser humano se le plantean profundos interrogantes de gran calado: la vulnerabilidad del hombre, el sentido de la vida, el misterio de la muerte, la existencia de Dios... que requieren una respuesta adecuada, a modo de llamada a la conversión ... También para los adoradores nocturnos es un tiempo de reflexión. La invitación a meditar, ante el Señor, sobre nuestra vocación y la fidelidad a la misma. La llamada a comunicar a nuestros hermanos los hombres, el inmenso Amor misericordioso de Jesús, que nos ama a cada uno con un amor que no conoce límites. También la imperiosa necesidad de dar testimonio de su Presencia real en el Sagrario y la Custodia, donde, por un ardiente deseo de cercanía a nosotros, se muestra bajo las apariencias sacramentales de pan y vino.

La imagen de Jesucristo crucificado debe suscitar, en nuestro corazón, un sentimiento de profunda compasión, al contemplar los sufrimientos de la Pasión: Getsemaní, el Pretorio, la Cruz... todo el dolor causado por el inmenso desamor de los hombres de todos los tiempos... Y junto a la compasión, nuestra respuesta generosa a su petición suplicante: **“¡Tengo sed!”**.

“Salve a la Cruz, nuestra única esperanza”

CARTA DEL PRESIDENTE

José Luis González Aullón

Queridos todos en el Señor

Me pongo a escribir estas reflexiones hoy, Domingo de Pentecostés, último del tiempo Pascual y frontera con el tiempo Ordinario. En estos días estamos, guiados por las disposiciones de nuestros gobernantes, tratando de construir una “nueva normalidad” y estas dos coincidencias, a mi entender, tienen mucho en común, si se las entiende bien. Para más abundamiento, hoy celebra la Iglesia la Jornada Mundial del Apostolado Seglar, en el cual estamos inmersos plenamente, como asociación pública de fieles. Quiero centrar mis consideraciones de esta carta en estos tres puntos focales: tiempo ordinario, nueva normalidad, apostolado seglar.

Alguien podría pensar que el tiempo ordinario es como “de relleno” en el calendario litúrgico. Gran error, a mi entender. El tiempo ordinario es lo común, el tiempo en el que se viven los misterios más fundamentales de la Iglesia y en el que se desenvuelve la mayor parte de la vida cotidiana de los fieles, cada uno en su puesto: familia, trabajo, formación, oración, atención a los pobres, etc. Lugares en donde cada uno hemos de dar lo mejor de nosotros mismos sin olvidar que, al final, seremos juzgados en el amor. Yo diría, con perdón, que esto lo sabemos todos, pero que la realidad de nuestra vida está muchas veces lejos de ser guiada por el Amor, por el Espíritu Santo que se nos ha dado, y que más que apetecer sus siete dones, nos domina la concupiscencia y nos vamos haciendo esclavos de las cosas terrenas. Lamentablemente creo que el diablo nos gana muchas veces la partida en lo ordinario de nuestras vidas. Si miramos a la sociedad, especialmente lo que llamamos “civilización occidental”, con visión divina, vemos que hay mucho que cambiar.

Entonces ¿qué? ¿Vamos hacia una “nueva” normalidad? ¿O aspiramos a que las cosas sean como antes de la pandemia? Si somos sinceros, hemos de reconocer que en gran medida sabemos cómo deberíamos comportarnos y sabemos en qué deberíamos cambiar cada uno. Y sabemos que si muchos de nosotros cambiásemos, la sociedad cambiaría. Cuando nos hablan de una sociedad que debe instaurarse sobre una nueva normalidad, mucho me temo que no nos están hablando de los cambios en nuestra vida que hemos de procurar para hacer una sociedad más justa, más caritativa, más humana,... sino que lo que



*Alma mía, olvídate de todo.
¡Calla y reposa en tu Dios!
Fuge., tace., quiesce.*

quieren es imponer unas nuevas normas sociales en donde hayan desaparecido ya definitivamente los pocos vestigios que quedaban de la llamada “Cristianidad”. Nosotros deberíamos luchar por una nueva sociedad: una nueva cristiandad donde impere realmente Cristo, una sociedad más cristiana y más libre.

Hemos de reforzar nuestras vigiliass retomando su espíritu fundacional. Una vez más os recuerdo la disponibilidad de toda la obra trellana (La Lámpara del Santuario) en nuestra página web www.adoracion-nocturna.org y hemos de recordar, sobre todo, cómo insistía nuestro Venerable fundador en que nuestra vida diaria debía estar inspirada en los ratos de adoración ante Jesús Eucaristía. Esa es nuestra misión como adoradores: adorando al Rey de Reyes, formar nuestras conciencia y fortalecer nuestra voluntad para llevar a la sociedad el espíritu de su Reinado de Amor, mediante nuestro apostolado de palabra y de obra. Dios quiera que seamos capaces de alcanzar esa nueva forma de vivir, esa nueva normalidad, y sea así nuestro tiempo ordinario.

Que el Señor os bendiga a vosotros y a vuestras familias.

El 3 de mayo, se cumplió el centenario de la fundación de las **Misioneras Eucarísticas de Nazaret**, cuyo fundador fue san Manuel González.

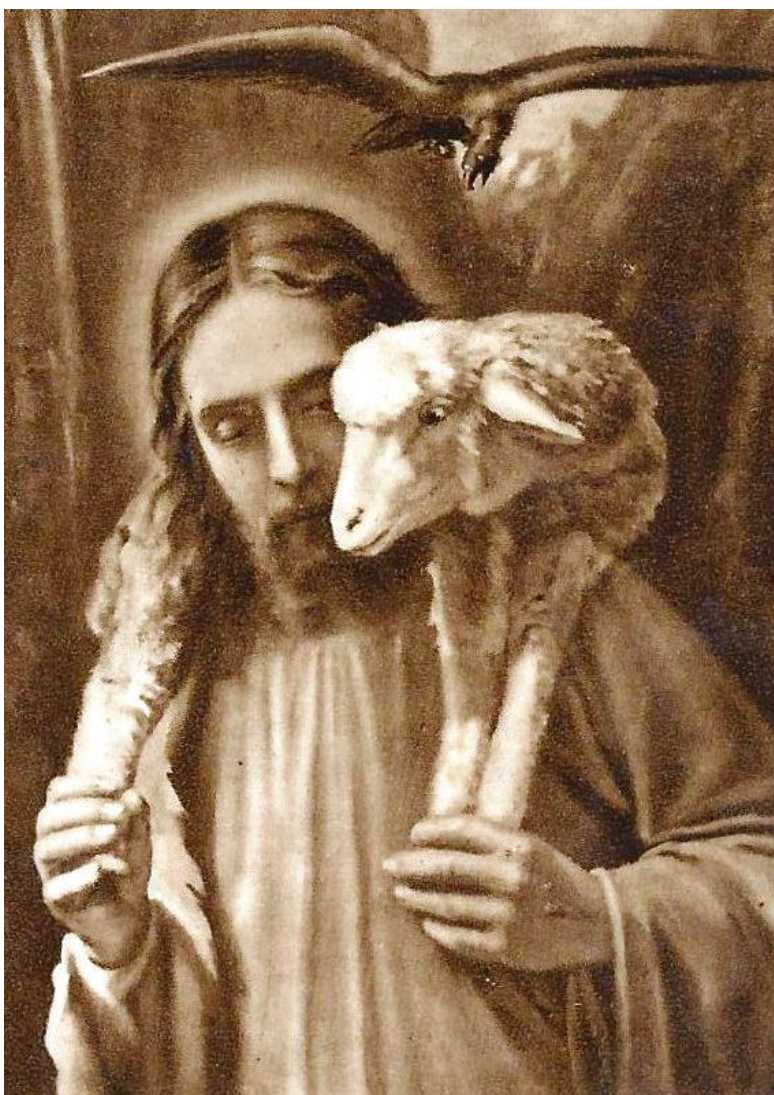
El proyecto de san Manuel consistía en que, para cada Sagrario Abandonado, hubiese una Misionera que por su vida eucarística fuese un sagrario viviente: **“DAR Y BUSCAR organizada y permanentemente, al Corazón de Jesús Sacramentado, REPARACIÓN ... de su ABANDONO (exterior e interior) de Misa, Comunión y Presencia real... por la COMPAÑÍA de presencia, compasión, imitación y confianza. En unión de María Inmaculada, del Discípulo fiel y de las Marías” (Obras Completas, 231).**

Para nosotros adoradores son palabras que nos vienen de maravilla como programa de vida, en estos momentos en que no hemos podido tener una relación presencial con Jesús Sacramentado. Debemos pedir al Señor que nos dé *“El Don de Dios” (Juan 4, 1-42)*, para que vivamos adorándole en espíritu y verdad, haciendo no

solamente de cada hogar, una iglesia doméstica, sino de cada corazón un sagrario viviente.

De esa forma seremos reparadores vivientes, *“por los que no comulgan, no visitan, no adoran, no tratan a Jesús Sacramentado” (O.C., 623).*

Intimemos cada día más con el Señor, para *“suplir con el trabajo, la oración, la presencia, las lágrimas de compasión... Hacer una reparación viviente” (O.C. 624)*, para consolar a Jesús. Dice san Manuel *“me preocupa y lastima más mi corazón otra forma de abandono, a saber: el abandono de los Sagrarios acompañados. Es decir, lo poco acompañado que está el Corazón de Jesús Sacramentado de los que le acompañan, hacen que le acompañan o deben acompañarlo...” (O.C., 1414).* Acompañemos espiritualmente o presencialmente a Jesús en su Sagrario, preocupándonos de sus cosas.



El Papa nos decía el 27 de marzo: *“Con la tempestad, se cayó el maquillaje de esos estereotipos con los que disfrazábamos nuestros egos siempre pretenciosos de querer aparentar”. “El comienzo de la fe es saber que necesitamos la salvación. No somos autosuficientes; solos nos hundimos. Necesitamos al Señor como los antiguos marineros las estrellas. Invitemos a Jesús a la barca de nuestra vida”.*

Más que nunca debemos escuchar la invitación del Buen Pastor: **“Venid a mí...”** nos lo dice a cada uno: *“él me llama por mi nombre”* para que acuda a Él.

Vivir de Jesús en la Eucaristía, vivir con Jesús Eucaristía, comulgar a Jesús sacramental y espiritualmente. Comentan que san Juan Pablo II hacía un sinfín de visitas al Sagrario desde su despacho en el Vaticano. ¡Cuántas gracias tenemos que dar al Señor, **que podemos hacer un sin número ilimitado de comuniones espirituales, bien preparadas y con la debida acción de gracias de la mano de la Virgen!**

Para entender la vida de nuestro Venerable, ha de ser desde su amor ardiente a Jesús sacramentado, expresado en todos sus escritos y obras; cuanto bien nos hace leer, releer y meditar los artículos de *“La Lámpara del Santuario”* en los veintiún años que Trelles la dirigió.

En una oración con que se dirige al Señor nos anima: *“Acudo a tus invitaciones, oh Jesús, y, ansioso de ofrecerte homenajes que te sean agradables, al empezar mi adoración te suplico que vengas a mí, a darme tu vida. Dame esa vida de humildad, de caridad, de piedad y de paz que fue la tuya en la tierra, y que continúa en el Santísimo Sacramento. Dame esa vida sobrenatural por medio de la cual únicamente podré hacerme semejante a ti; otro tú mismo. ¡Dios mío, dame la vida, dámela con superabundancia!* (Hablando con Jesucristo Sacramentado. Oraciones, p.125-126).

El testimonio de **F. Canillas Caridad** (L.L.S. Tomo XXII, 1891 páginas XVII-XVIII): Nos manifiesta que D. Luis sólo vivía para Jesús Sacramentado, con tal delicadeza y entrega de amor, que no podía esconderlo y lo expresaba sin ningún respeto humano. Dice Canillas: *“Gustaba mucho (don Luis) de hacer frecuentes jaculatorias. Sobre todo cuando pasaba cerca de alguna iglesia, aunque estuviera cerrada, siempre dirigía al Señor una frase de amor. Decía a este propósito que ‘amándonos Dios tanto como nos ama, y siendo un Señor tan atento y fino, que no hay ninguno tanto, no puede menos de agradecer nuestro saludo y contestarlo diciendo, por ejemplo, ¡gracias amigo, te bendigo y voy contigo de muy buena gana!; u otras finezas que cual flechas en-*

cendidas penetren nuestro corazón y lo hagan arder con el fuego del suyo’...”. Imitemos esa delicadeza con el Señor también nosotros; Él siempre está esperando un corazón que haga eco de su amor en cada Sagrario.

Cuantos motivos tenemos para rezar y cantar el *“Magnificat”* con la Virgen por tantos beneficios y gracias que se nos dan. Pidamos a la Virgen que sepamos acudir a su Hijo para aprovecharlas, sabiendo que todo lo que hacemos por Jesús Sacramentado con amor, no se pierde nada. Así lo ha vivido santa Faustina Kowalska: *“El Señor me dio a conocer cuánto desea la perfección de las almas elegidas. ‘En Mis manos, las almas elegidas son las luces que arrojó en las tinieblas del mundo y lo ilumino. Como las estrellas iluminan la noche, así las almas elegidas iluminan la tierra y cuanto más perfecta es el alma, tanto más luz irradia en su torno y llega más lejos. Puede estar oculta y desconocida aún a las personas más cercanas, no obstante su santidad se refleja en las almas en los más lejanos confines del mundo”* (Diario 1601).

Cada día acudamos con más confianza al Corazón Eucarístico de Jesús. Él sólo tiene palabras de vida eterna; al único que el mar y el viento le obedecen y a cada uno nos llama por nuestro nombre: **“Ven a Mí...”**.

“Una comunión espiritual actúa sobre el alma como una ráfaga de viento sobre una brasa que está a punto de apagarse. Cada vez que ves que tu amor por Dios se enfría, ¡haz rápidamente una comunión espiritual!”

Santo Cura de Ars



A vuestros pies, ¡oh mi Jesús! Me postro y os ofrezco el arrepentimiento de mi corazón contrito, que se hunde en la nada ante vuestra santísima presencia.

Yo os adoro en el Sacramento de vuestro amor, la inefable Eucaristía, y deseo recibirlos en la pobre morada que os ofrece el alma mía.

Esperando la felicidad de la comunión sacramental, yo quiero poseeros en espíritu. Venid a mí puesto que yo voy a Vos ¡oh Jesús, mío! y que vuestro amor inflame todo mi ser en la vida y en la muerte. Creo en Vos y espero en Vos. Que así sea

CRISTO VIVO EN MEDIO DE LA DESOLACIÓN

27 Marzo 2020:

Oración del Pontífice ante los males de la pandemia

Santiago Arellano Hernández
Adorador nocturno



He de confesaros que todavía me recorre un escalofrío que, paradójicamente, me enardece el alma. La tarde del 27 de marzo nos ha mostrado un acontecimiento profético de la Iglesia católica. El Papa Francisco ha convocado a la Iglesia y a todos los hombres de buena voluntad a unirse en una oración extraordinaria de súplica para que se ponga fin a tantos males que la pandemia del Covid-19 está ocasionando a todos los pueblos de la tierra.

La imagen no podía ser más sobrecogedora: Un Papa anciano, débil en su caminar, hondamente preocupado en su rostro serio y recogido, en medio de una plaza de San Pedro desolada, encogida por una lluvia persistente, los pebeteros encendidos con sus llamas oscilantes y luces eléctricas del fondo, se dirigía hacia un altar bajo un lugar techado conocido con el nombre de “el sagrado”, tras del

cual aparecían el **Cristo crucificado** milagroso traído de la iglesia de **San Marcelo**, protector contra las plagas, y el icono bizantino de la Virgen y el Niño “**Salus Populi Romani**” (Salud del Pueblo Romano), que se encuentra en la **Basílica de Santa María la Mayor** en Roma.

En el escenario grandioso de San Pedro y su plaza vacía, se habían quedado solos, el Sumo Pontífice y Dios. La austeridad de la ceremonia hacía tangible la presencia misteriosa de lo sagrado. El poder de la Iglesia no surgía de unas multitudes ausentes, ni de sus riquezas temporales ni del esplendor y hermosura de sus templos. Su poder y su fuerza procedían del Dios al que implora, del Dios al que adora y del Dios, rico en misericordia, al que proclama. La devoción popular en el Crucificado y en la Virgen protectora, imágenes devocionales sagradas, propiciaron el gozo indescriptible de hacer sensible la presencia real de Cristo expuesto en la custodia. Todo nos abría hacia la transcendencia; desde nuestras casas, se nos dirigía hacia Dios y hacia el sufrimiento, soledad y abandono de los hombres.

Tras la oración, a modo de colecta, se dio lectura al pasaje del evangelio de San Marcos (4, 35-41) y comenzó el Santo Padre a explicarlo en su homilía¹. Sus palabras, en tono sereno aunque dramático, se salieron del discurso protocolario. No se redujeron a explicar el sentido del pasaje evangélico de Cristo dormido en medio de la tempestad. Con la autoridad del que se siente responsable de una Humanidad alejada del camino del bien, sus palabras evocaban a un Moisés denunciando la infidelidad de su pueblo. Fueron un aldabonazo a la conciencias de cada uno de los seres humanos. Son directrices luminosas para el tiempo que se nos avecina:

“**«Al atardecer»** (Mc 4,35).

Así comienza el Evangelio que hemos escuchado. Desde hace algunas semanas parece que todo se ha oscurecido. Densas tinieblas han cubierto nuestras plazas, calles y ciudades; se fueron adueñando de nuestras vidas, llenando todo de un silencio que ensordece y un vacío desolador que paraliza todo a su paso: se palpita en el aire, se siente en los gestos, lo dicen las miradas. Nos encontramos asustados y perdidos. Al igual que a los discípulos del Evangelio, nos sorprendió una tormenta inesperada y furiosa. Nos dimos cuenta de que estábamos en la misma barca, todos frágiles y



desorientados; pero, al mismo tiempo, importantes y necesarios, todos llamados a remar juntos, todos necesitados de confortarnos mutuamente. En esta barca, estamos todos. Como esos discípulos, que hablan con una única voz y con angustia dicen: “perecemos” (cf. v. 38), también nosotros descubrimos que no podemos seguir cada uno por nuestra cuenta, sino sólo juntos”.

Y continuó:

“Es fácil identificarnos con esta historia; lo difícil es entender la actitud de Jesús. Mientras los discípulos, lógicamente, estaban alarmados y desesperados, Él permanecía en popa, en la parte de la barca que primero se hunde. Y, ¿qué hace?”.

El Papa llama a nuestras conciencias:

“La tempestad desenmascara nuestra vulnerabilidad...”

“Nos muestra cómo habíamos dejado dormido y abandonado lo que alimenta, sostiene y da fuerza a nuestra vida y a nuestra comunidad”.



“... se cayó el maquillaje de esos estereotipos con los que disfrazábamos nuestros egos...”.

“... y dejó al descubierto, ... esa pertenencia de hermanos”.

“¿Por qué tenéis miedo? ¿Aún no tenéis fe?”

“Codiciosos de ganancias, nos hemos dejado absorber por lo material y trastornar por la prisa. ... no hemos escuchado el grito de los pobres y de nuestro planeta gravemente enfermo”.

“Hemos continuado imperturbables, pensando en mantenernos siempre sanos en un mundo enfermo. Ahora, mientras estamos en mares agitados, te suplicamos: ‘Despierta, Señor’”.

“¿Por qué tenéis miedo? ¿Aún no tenéis fe?”

“Señor, nos diriges una llamada a la fe. Que no es tanto creer que Tú existes, sino ir hacia ti y confiar en ti”.

“Nos llamas a tomar este tiempo de prueba como un momento de elección... Es el tiempo de restablecer el rumbo de la vida hacia ti, Señor, y hacia los demás”.

“La oración y el servicio silencioso son nuestras armas vencedoras”.

“¿Por qué tenéis miedo? ¿Aún no tenéis fe?”

“El comienzo de la fe es saber que necesitamos la salvación. No somos autosuficientes; solos nos hundimos”.

“El Señor se despierta para despertar y avivar nuestra fe pascual”.

“Tenemos un ancla: en su Cruz hemos sido salvados”.

“Tenemos un timón: en su Cruz hemos sido rescatados”.

“Tenemos una esperanza: en su Cruz hemos sido sanados y abrazados para que nadie ni nada nos separe de su amor redentor”.

“En medio del aislamiento... escuchemos una vez más el anuncio que nos salva: ha resucitado y vive a nuestro lado”.

*“El Señor nos interpela desde su Cruz a re-
encontrar la vida que nos espera, a mirar a
aquellos que nos reclaman, a potenciar, reco-
nocer e incentivar la gracia que nos habita. No
apaguemos la llama humeante (cf. Is 42,3), que
nunca enferma, y dejemos que reavive la espe-
ranza”.*

*“Abrazar su Cruz es animarse a abrazar to-
das las contrariedades del tiempo presente,*

Las palabras paternal-
mente contundentes resonaban
en la plaza vacía y estremecían
nuestras conciencias. Era la voz
de Cristo hablando con dolor a
su pueblo.

Después vinieron las **plegarias**: ante el icono de la Virgen de la Salud y el crucificado milagroso de San Marcelo. Y sobre todo, la **adoración a Dios en la custodia** y su **bendición *Urbi et Orbi***. Dios se hizo presente. Sobre la plaza desolada y vacía, y en las manos de un Pontífice frágil se hizo visible la verdad de lo sagrado. Dios pasó a nuestro lado. No nos ha abandonado. **Dios está aquí.**

*abandonando por un instante nuestro afán de
omnipotencia y posesión para darle espacio a
la creatividad que sólo el Espíritu es capaz de
suscitar”.*

*“Repites de nuevo: ‘No tengáis miedo’ (Mt
28,5). Y nosotros, junto con Pedro, ‘descarga-
mos en ti todo nuestro agobio, porque Tú nos
cuidas’ (cf. 1 P 5,7)”.*

¹ Homilía completa en vatican.va



LA ORACIÓN DEL PAPA FRANCISCO A LA VIRGEN MARÍA

Oh María, tú resplandeces siempre en nuestro camino como signo de salvación y de esperanza.

Nosotros nos confiamos a ti, Salud de los enfermos, que bajo la cruz estuviste asociada al dolor de Jesús, manteniendo firme tu fe.

Tú, Salvación de todos los pueblos, sabes de qué tenemos necesidad y estamos seguros que proveerás, para que, como en Caná de Galilea, pueda volver la alegría y la fiesta después de este momento de prueba.

Ayúdanos, Madre del Divino Amor, a conformarnos a la voluntad del Padre y a hacer lo que nos dirá Jesús, quien ha tomado sobre sí nuestros sufrimientos y ha cargado nuestros dolores para conducirnos, a través de la cruz, a la alegría de la resurrección.

Bajo tu protección buscamos refugio, Santa Madre de Dios. No desprecies nuestras súplicas que estamos en la prueba y libéranos de todo pecado, ¡oh Virgen gloriosa y bendita!”.

CONSAGRACIÓN DE PORTUGAL Y ESPAÑA AL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS Y AL INMACULADO CORAZÓN DE MARÍA

Santuario de Fátima, Basílica de Ntra. Señora del Rosario,

25 de marzo



Ante la "situación dramática" que se ha vivido en todo el mundo, con motivo de la pandemia del coronavirus, el pasado 20 de marzo, la **Conferencia Episcopal Portuguesa** cursó una invitación a la **Conferencia Episcopal Española** para realizar, en el **Santuario de Fátima**, la consagración de la península ibérica y sus islas, al Sagrado Corazón de Jesús y al Inmaculado Corazón de María. Este acontecimiento, de carácter extraordinario, tuvo lugar el **25 de marzo**, solemnidad de la Anunciación del Señor, siendo presidido por el Cardenal **Antonio Augusto dos Santos Marto**, obispo de Leiria-Fátima, Vicepresidente de los obispos portugueses.

Se inició el acto con el rezo del **santo Rosario**, ante la imagen de Nuestra Señora de Fátima, colocada en un lugar preferente, en el presbiterio de la Basílica de Nuestra Señora del Rosario. Al finalizar la oración mariana, el Cardenal Marto, de forma pausada, pronunció el acto de consagración en portugués y castellano, alternativamente. Ofrecemos, a continuación, el texto de esta consagración:

Corazón de Jesucristo, médico de las almas,

Hijo amado y rostro de la misericordia del Padre, la Iglesia que peregrina sobre la tierra en Portugal y España -naciones que son Tuyas- mira para Tu costado abierto, que es su fuente de salvación, y Te suplica:

en esta singular hora de sufrimiento, asiste a Tu Iglesia, inspira a los gobernantes de las naciones, escucha a los pobres y a los afligidos, exalta a los humildes y a los oprimidos, sana a los enfermos y a los pecadores, levanta a los abatidos y a los desanimados, libera a los cautivos y prisioneros y líbranos de la pandemia que nos afecta.

Corazón de Jesucristo, médico de las almas,

elevado en lo alto de la Cruz y palpado por los dedos del discípulo en la intimidad del cenáculo, la Iglesia que peregrina sobre la tierra en Portugal y España -naciones que son Tuyas- Te contempla como imagen del abrazo del Padre a la humanidad, ese abrazo que, en el Espíritu del Amor, queremos darnos unos a otros según Tu mandato en el lavatorio de los pies, y Te suplica:

en esta singular hora de sufrimiento, ampara a los niños, a los ancianos y a los más vulnerables, conforta a los médicos, a los enfermeros, a los profesionales de la salud y a los voluntarios cuidadores, fortalece a las familias y refuérzanos en la ciudadanía y en la solidaridad, sé la luz de los moribundos, acoge en Tu reino a los difuntos, aleja de nosotros todo mal y líbranos de la pandemia que nos afecta.

Corazón de Jesucristo, médico de las almas e Hijo de Santa María Virgen,

por medio del Corazón de Tu Madre, a quien se entrega la Iglesia que peregrina sobre la tierra en Portugal y España -naciones que desde hace siglos son Suyas- y en tanto otros países, acepta la consagración de Tu Iglesia.

Al consagrarse a Tu Sagrado Corazón, la Iglesia se entrega a la protección del Corazón Inmaculado de María, configurado por la luz de Tu pascua y aquí revelado a tres niños como refugio y camino que conduce a Tu Corazón. Sea Santa María Virgen, Nuestra Señora del Rosario de Fátima, la Salud de los Enfermos y el Refugio de tus discípulos nacidos junto a la Cruz de Tu amor.

Sea el Inmaculado Corazón de María, a quien nos entregamos, quien diga con nosotros:

en esta singular hora de sufrimiento, acoge a los que perecen, da aliento a los que a Ti se consagran y renueva el universo y la humanidad. Amén.

A medida que se fue acercando la fecha del 25 de marzo, otras conferencias episcopales del mundo se fueron adhiriendo a este acto de consagración. Ofrecemos una lista de las mismas: México, Colombia, Nicaragua, Bolivia, Costa Rica, Paraguay, Polonia, Panamá, Perú, Irlanda, Albania, Cuba, Kenya, República Dominicana, Rumania, Tanzania, Zimbabwe, El Salvador, Guatemala.

En el caso de España y Portugal, se da la circunstancia de que ambos países se consagraron al Corazón de Jesús el año pasado. **Portugal** en el mes de octubre y **España** en junio, con motivo de la conmemoración del centenario de la consagración de la nación por parte del Rey **Alfonso XIII** el 30 de mayo de 1919.

25 DE MARZO: SOLEMNIDAD DE LA ANUNCIACIÓN DEL SEÑOR

Rezo del Padre Nuestro

A las 12 del mediodía, desde la Biblioteca del Palacio Apostólico, el Papa Francisco presidió el rezo mundial del Padre Nuestro con motivo de la epidemia de coronavirus. Un acto retransmitido por numerosos medios de comunicación. El Santo Padre introdujo el rezo con las siguientes palabras:

Queridos hermanos y hermanas,

Hoy nos hemos dado cita, todos los cristianos del mundo, para rezar juntos el Padre Nuestro, la oración que Jesús nos enseñó.

Como hijos confiados nos dirigimos al Padre. Lo hacemos todos los días, varias veces al día; pero en este momento queremos implorar misericordia para la humanidad duramente golpeada por la pandemia del coronavirus. Y lo hacemos juntos, cristianos de todas las Iglesias y Comunidades, de todas las tradiciones, de todas las edades, lenguas y naciones.

Rezamos por los enfermos y sus familias; por los trabajadores de la salud y los que los ayudan; por las autoridades, las fuerzas del orden y los voluntarios; por los ministros de nuestras comunidades.

Hoy muchos de nosotros celebramos la encarnación del Verbo en el seno de la Virgen María, cuando en su humilde y total "Heme aquí" se reflejó el "Heme aquí" del Hijo de Dios. También nosotros nos ponemos con plena confianza en las manos de Dios y con un corazón y un alma sola rezamos:

Pater Noster....



Bendición con el Santísimo Sacramento, desde el Monumento al Sagrado Corazón de Jesús del Cerro de los Ángeles

Después del rezo del Padre Nuestro por el Papa Francisco en Roma, Mons. D. Ginés García Beltrán, obispo de Getafe, impartió la bendición solemne con el Santísimo Sacramento, expuesto a los pies del Monumento al Sagrado Corazón de Jesús, situado en el Cerro de los Ángeles. Mientras las campanas del Carmelo, ubicado en el Cerro, fundado por santa Maravillas de Jesús, resonaban trepidantes.

"Aparta de nosotros este mal –imploró D. Ginés-, sostén a los enfermos y concédeles la salud. Consuela a sus familiares y fortalece a los profesionales sanitarios y a todos los que en estos días sirven a los demás a riesgo de su salud y su vida. Y a los difuntos, dales la vida eterna".

Y arrodillado ante el Santísimo Sacramento, concluyó: *"Te lo pedimos, te lo suplicamos por intercesión de María, porque sabemos que el mal no resiste a su mirada. Santa María, madre nuestra, salud de los enfermos, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos".*



SAN CARLOS BORROMEYO Y LA SÁBANA SANTA

Dr. D. Jorge-Manuel Rodríguez Almenar
Presidente del Centro Español de Sindonología



EL PASADO SÁBADO SANTO SE REALIZÓ UNA INESPERADA OSTENSIÓN DE LA SÍNDONE. RECUPERAMOS PARA NUESTROS LECTORES UN PRECEDENTE DIGNO DE SER CONOCIDO

La Semana Santa de 2020 ha sido una de las más extrañas de la historia del cristianismo a causa del confinamiento al que nos han obligado los gobiernos de muchos países con ocasión de la pandemia provocada por el coronavirus. Ante esta circunstancia, la Síndone ha servido a los cristianos como instrumento de mediación para implorar el favor de Dios. Sin embargo no es la primera vez en la historia que esto ocurre.



La exposición (“ostensión”, la llama la Iglesia cuando lo que se muestra es algo sagrado) tuvo lugar el 11 de abril, Sábado Santo, fue presidida por el arzobispo de Turín, Mons. Cesare Nosiglia, y se retransmitió en *streaming* —por internet— al mundo entero.

“Nosotros también hoy, contemplamos la cara y las heridas del Señor muerto, -indicó el arzobispo

durante su meditación ante la reliquia- pero con la esperanza en nuestros corazones de que pronto estaremos anunciando su victoria sobre la muerte. En estos tiempos difíciles y complejos, muchos, incluso los creyentes, ya no tienen ojos para ver y reconocer a su lado al Señor, la fuente de esperanza y fortaleza para enfrentar serenamente con coraje la situación de una epidemia que siembra la muerte. La Sábana Santa nos ayuda a ir más allá”.

En distintas ocasiones, monseñor Nosiglia hizo referencia a la Síndone como “**espejo del Evangelio**”, tal y como en su día se refirió a ella san Juan Pablo II y convencido de que la Sábana Santa nos invita a contemplar a Jesús muerto y resucitado, afirmó: **“su imagen impresa en la tela habla a nuestro corazón y nos empuja a subir al Monte del Calvario, a llevar el árbol de la Cruz con él, sumergirnos en el silencio elocuente del amor y dejarnos alcanzar por esta mirada que no busca nuestros ojos sino nuestro corazón”.**

En un momento de la ceremonia, el arzobispo de Turín tocó reverentemente el cristal de la cápsula hermética en la que se conserva la reliquia mientras manifestaba que la Síndone es una invitación a confiar, a no perder la esperanza.

Todo esto lo pudimos ver a través de los medios de comunicación; sin embargo pocos conocen que la iniciativa de esta ostensión extraordinaria fue tomada por las autoridades eclesásticas turinesas tras haber recibido miles de peticiones para mostrar la Sábana Santa como consuelo al pueblo sufriente a causa del virus. El mismo papa Francisco lo dijo en el inicio de la carta dirigida a monseñor Nosiglia:

“Deseo expresarle mi más sincero agradecimiento por este gesto, que responde a la petición del pueblo fiel de Dios, duramente probado por la pandemia del coronavirus.

Yo también me uno a su súplica, dirigiendo mi mirada al Hombre de la Sábana Santa en quien reconocemos los rasgos del Siervo del Señor, que Jesús realizó en su Pasión: «Varón de dolores y sabedor de dolencias [...]» (Is 53,3.4-5)”.

Desde que el último rey de Italia, Humberto II, dejó como legado testamentario, a san Juan Pablo II, la santa Sábana, las *ostensiones* han sido relativamente escasas y relacionadas con acontecimientos eclesiales de carácter extraordinario. Pero quizá —para quien no esté familiarizado con la historia de la Síndone— podría parecer extraño que una pandemia sea motivo suficiente para una ostensión. Estas líneas pretenden demostrar lo contrario, de hecho, la Sábana Santa se custodia en Turín, precisamente, como consecuencia de una pandemia. Y de una promesa de san Carlos Borromeo.

San Carlos Borromeo, la Síndone y la peste

Milán sufrió dos brotes importantes de peste en los siglos XVI y XVII, y dos fueron los religiosos de la familia Borromeo que combatieron este mal: san Carlos, primero, y posteriormente su célebre primo, el cardenal-arzobispo Federico. Carlos Borromeo (1538-1584) fue designado arzobispo de Milán a los 26 años, diócesis que ya administraba desde los 22, habiendo participado activamente, como secretario de Estado de Pío IV, en la reanudación del Concilio de Trento. Pero, más allá de su indudable misión como fiel servidor de las directrices emanadas del Concilio, hay un acontecimiento capital en su vida: la que se conoce como “*la peste de san Carlos*”.

Cuando el 11 de agosto de 1576 hacía su entrada en Milán —camino de Flandes— D. Juan de Austria, gobernador de los Países Bajos, estalló la noticia de que se había desatado un terrible brote de peste en la ciudad. Aquel mismo día prosiguió el gobernador su viaje y los milaneses comenzaron a luchar contra un enemigo que iba a dejar diezmada la población. Borromeo, que se encontraba fuera de la ciudad, al saber la noticia decidió volver para tomar las medidas oportunas, extremadamente preocupado por lo que estaba sucediendo en Trento, Verona y Mantua, donde las primeras muertes ya se habían producido.

La conducta heroica de san Carlos

La situación era caótica y empeoraba por momentos. Los lazaretos rebosaban ya de apestados, a los que faltaban no solo los auxilios materiales, sino también los espirituales.

El arzobispo de Milán trató de aliviar tanto el alma como el cuerpo de los afectados, a los que se dejaba morir en las calles sin la menor de las consideraciones. La situación se agravaba y Carlos Borromeo no dudó en salir a la calle, a consolar a los enfermos, ni en vender los objetos más preciados que tenía, para paliar en lo posible la situación. Apenas descansaba y dormía escasamente dos horas para poder acudir personalmente a todas partes, visitaba todos los barrios alentando el ánimo de los que desfallecían, administraba él mismo los últimos sacramentos a los sacerdotes que sucumbían en aquella batalla de caridad. Fueron tres las procesiones generales que se celebraron en Milán, mientras la epidemia seguía cobrándose vidas, los días, 3, 5 y 6 de octubre. Él propio Borromeo iba a la cabeza descalzo y vistiendo una capa morada.

Pero la peste siguió en aumento durante el otoño y todo el año siguiente de 1577. Hasta el 20 de enero de 1578 no se declaró su extinción.



La Sábana de Turín desde 1578

Los propietarios de la Sábana eran desde el 22 de marzo de 1453 los duques de Saboya, quienes la habían recibido de manos de la condesa Margarita de Charny. Margarita había quedado en muy mala situación económica al enviudar y los duques —Luis I y Ana de Lusignano— la socorrieron y solucionaron su situación económica, por lo que la condesa no dudó en realizar la donación de su bien más preciado, en agradecimiento por los “*preciados servicios*” que le habían prestado.

En 1578, ya hacía años que los Saboya habían trasladado la Corte desde Chambéry a Turín, por lo que esta ciudad se había convertido en su nueva capital, pero debía ser difícil tomar la impopular decisión de llevarse la Sábana. El duque Manuel Filiberto necesitaba una buena excusa y la encontró en la promesa del cardenal Carlos Borromeo, quien había hecho el voto de ir a pie a venerarla, si cesaba la epidemia de peste que asoló su diócesis de Milán. Acercándola a Turín se facilitaba al cardenal el cumplimiento de su voto, evitando que el santo arzobispo tuviera que realizar un fatigoso viaje a través de los Alpes. El traslado de la Sábana se consumó el 14 de septiembre de 1578, y desde entonces se venera en la que Juan Pablo II denominó *la ciudad de la Sábana*.



San Carlos Borromeo preparó el viaje con minuciosidad, asignando liturgias precisas y oraciones en cada una de las paradas que necesariamente tendría que hacer. Ya casi en Turín, a un cuarto de milla del punto de llegada, salió a su encuentro el duque de Saboya con otras autoridades e hicieron al arzobispo los máximos honores mientras entraba en la ciudad.

El cumplimiento del voto supuso una ostensión extraordinaria, que ha quedado registrada en la historia y en la que el propio arzobispo sostuvo en sus manos la Sábana. El grabado que acompaña estas líneas acredita su participación y la de otras importantes dignidades eclesiásticas de la época y el cronista del viaje de san Carlos, Francisco Adorno, nos dejó un precioso testimonio que acredita ya en el siglo XVI la diferencia abismal que existía —y existe— entre las copias bien intencionadas de la Sábana y el impresionante original, que carece del mínimo atisbo de ser un artificio realizado por mano humana.

Al comparar la Sábana con una copia que recordaba haber visto, Adorno, dejó escrito:

"Yo ya había visto un retrato de este mismo tamaño, mandado por el señor Duque de Saboya al señor Marqués de Ayamonte, (...) pero existe tanta diferencia como la que hay entre el retrato de un hombre y el hombre mismo vivo que respira; de modo que me pareció tan diferente de lo que, por el retrato ya visto, me imaginaba, que, como he dicho me quedé totalmente atónito".

Un sentido de estupor que debió también experimentar de forma similar el propio san Carlos y que aún sobrecoge a quienes contemplan hoy la Sábana, libres de prejuicios.

DOMINGO DE PASCUA: CONSAGRACIÓN DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE A NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE

El 12 de abril, **domingo de Resurrección**, en la Basílica de Santa María de Guadalupe, tuvo lugar la consagración de América Latina y el Caribe, frente a la imagen de la Guadalupana, Emperatriz de América, para pedirle por la salud del mundo y el fin de la pandemia del COVID-19. El acto se celebró a puerta cerrada y fue retransmitido por las redes sociales y diversos medios de comunicación.

Esta iniciativa del Consejo Episcopal Latinoamericano (**CELAM**), junto con los obispos de México, se inició al filo del mediodía (hora de México) con el toque de 12 campanadas en las catedrales y templos parroquiales de América Latina y el Caribe, para indicar el comienzo del rezo del Santo Rosario Misionero ofrecido por la salud de las personas de los cinco continentes.

Concluido el rezo del Rosario se celebró la Santa Misa de Resurrección. La ceremonia fue presidida por el cardenal y arzobispo primado de Ciudad de México, acompañado por el Nuncio de Su Santidad y diversos obispos y sacerdotes. Tras la celebración de la Misa, el cardenal Aguiar pronunció la consagración, en la que destacamos las siguientes palabras:

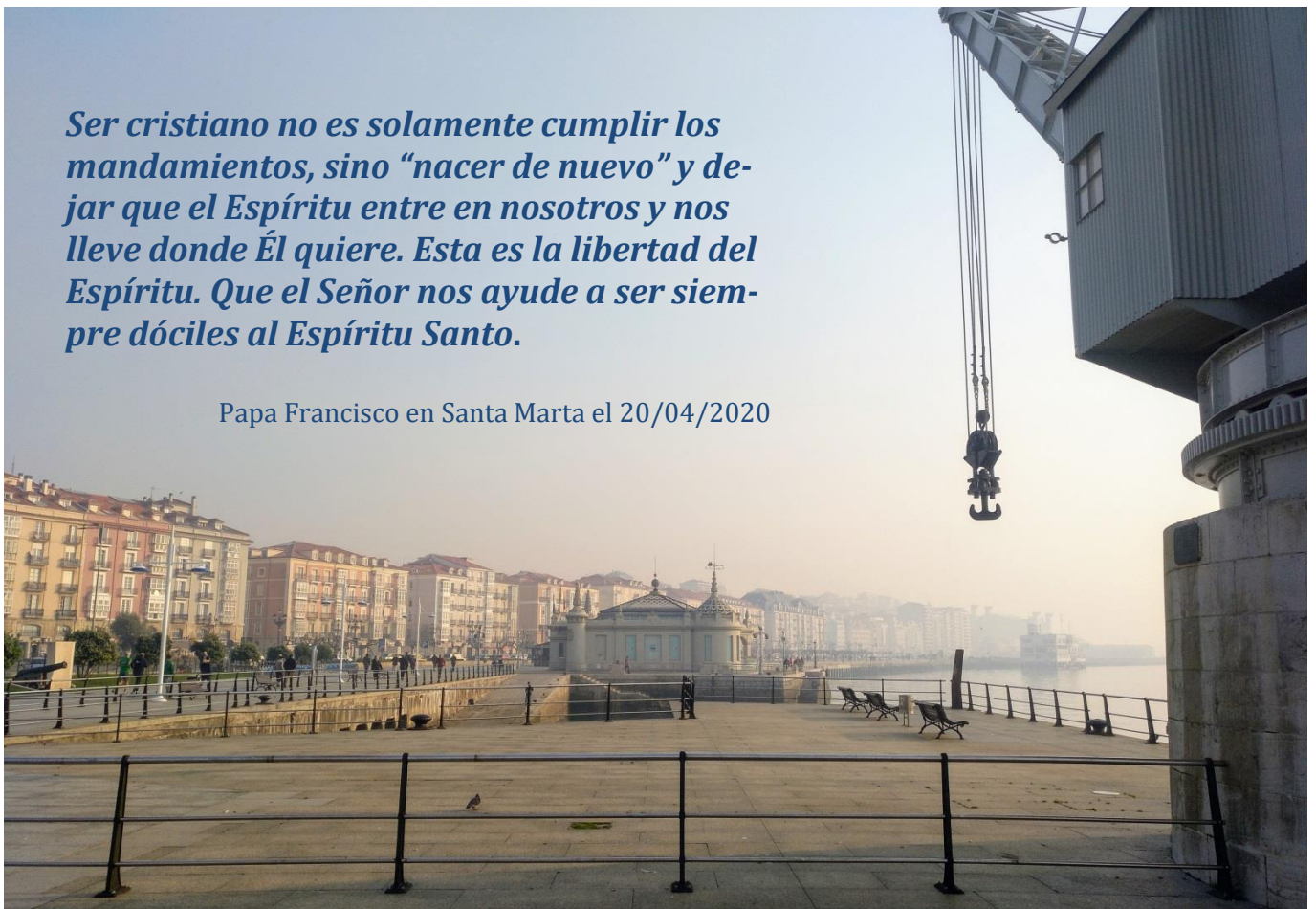
“Santísima Virgen María de Guadalupe, Madre del verdadero Dios por quien se vive; en estos momentos, como Juan Diego, sintiéndonos ‘pequeños’ y frágiles ante la enfermedad y el dolor, te elevamos nuestra oración y nos consagramos a ti.

... Acudimos a tu inmaculado Corazón e imploramos tu intercesión: alcánzanos de Tu Hijo la salud y la esperanza...”



Ser cristiano no es solamente cumplir los mandamientos, sino “nacer de nuevo” y dejar que el Espíritu entre en nosotros y nos lleve donde Él quiere. Esta es la libertad del Espíritu. Que el Señor nos ayude a ser siempre dóciles al Espíritu Santo.

Papa Francisco en Santa Marta el 20/04/2020



DOMINGO DE LA MISERICORDIA DIVINA

El día **19 de abril**, 2º domingo de Pascua, la Iglesia celebró esta fiesta, instituida por el papa san Juan Pablo II en el año 2000, durante la ceremonia de canonización de santa Faustina Kowalska. En el 20º aniversario, el papa Francisco celebró la Santa Misa, de forma privada, en la iglesia de Santo Espíritu en Sassia, muy cercana al Vaticano. San Juan Pablo II la había dedicado como Santuario de la Misericordia en Roma.

En su homilía, el Santo Padre recordó las palabras de Jesús a santa Faustina: *“Yo soy el amor y la misericordia misma; no existe miseria que pueda medirse con mi misericordia”* (Diario, 14 septiembre 1937) Si el texto evangélico del domingo de Pascua trata de la *“resurrección del Maestro”*, en este segundo domingo, asistimos a la *“resurrección del discípulo”*. Al describir la actuación del Señor, dijo el Papa:

“...Volví a empezar desde el principio. La resurrección del discípulo comenzó en ese momento, en esa misericordia fiel y paciente, en ese descubrimiento de que Dios no se cansa de tendernos la mano para levantarnos de nuestras caídas. Él quiere que lo veamos así, no como un patrón con quien tenemos que ajustar cuentas, sino como nuestro Papá, que nos levanta siempre. En la vida avanzamos a tientas, como un niño que empieza a caminar, pero se cae; da pocos pasos y vuelve a caerse; cae y se cae una y otra vez, y el papá lo levanta de nuevo. La mano que siempre nos levanta es la misericordia. Dios sabe que sin misericordia nos quedamos tirados en el suelo, que para caminar necesitamos que vuelvan a ponernos en pie.

Y tú puedes objetar: “¡Pero yo sigo siempre cayendo!”. El Señor lo sabe y siempre está dispuesto a levantarnos. Él no quiere que pensemos continuamente en nuestras caídas, sino que lo miremos a Él, que en nuestras caídas ve a hijos a los que tiene que levantar y en nuestras miserias ve a hijos a los que tiene que amar con misericordia...”

Recordó también lo que el Señor le dijo a santa Faustina: *“Hija, dame tu miseria”* (10 octubre 1937) e invitó a preguntarnos: *“¿Le he entregado mi miseria al Señor? ¿Le he mostrado mis caídas para que me levante?”. ¿O hay algo que todavía me guardo dentro? Un pecado, un remordimiento del pasado, una herida en mi interior, un rencor hacia alguien, una idea sobre una persona determinada... El Señor espera que le presentemos nuestras miserias, para hacernos descubrir su misericordia.*

Volvamos a los discípulos. Habían abandonado al Señor durante la Pasión y se sentían culpables. Pero Jesús, cuando fue a encontrarse con ellos, no les dio

largos sermones. Sabía que estaban heridos por dentro, y les mostró sus propias llagas. Tomás pudo tocarlas y descubrió lo que Jesús había sufrido por él, que lo había abandonado. En esas heridas tocó con sus propias manos la cercanía amorosa de Dios. Tomás, que había llegado tarde, cuando abrazó la misericordia superó a los otros discípulos; no creyó sólo en su resurrección, sino también en el amor infinito de Dios. E hizo la confesión de fe más sencilla y hermosa: “¡Señor mío y Dios mío!” (v. 28). Así se realiza la resurrección del discípulo, cuando su humanidad frágil y herida entra en la de Jesús. Allí se disipan las dudas, allí Dios se convierte en mi Dios, allí volvemos a aceptarnos a nosotros mismos y a amar la propia vida”.

A propósito de las circunstancias de la pandemia, el Papa hizo las siguientes consideraciones:

“En esta fiesta de la Divina Misericordia el anuncio más hermoso se da a través del discípulo que llegó más tarde. Sólo él faltaba, Tomás, pero el Señor lo esperó. La misericordia no abandona a quien se queda atrás. Ahora, mientras pensamos en una lenta y ardua recuperación de la pandemia, se insinúa justamente este peligro: olvidar al que se quedó atrás. El riesgo es que nos golpee un virus todavía peor, el del egoísmo indiferente, que se transmite al pensar que la vida mejora si me va mejor a mí, que todo irá bien si me va bien a mí. Se parte de esa idea y se sigue hasta llegar a seleccionar a las personas, descartar a los pobres e inmolarse en el altar del progreso al que se queda atrás. Pero esta pandemia nos recuerda que no hay diferencias ni fronteras entre los que sufren: todos somos frágiles, iguales y valiosos. Que lo que está pasando nos sacuda por dentro. Es tiempo de eliminar las desigualdades, de reparar la injusticia que mina de raíz la salud de toda la humanidad”.

Y concluyó:

“Con todos, no pensemos sólo en nuestros intereses, en intereses particulares. Aprovechemos esta prueba como una oportunidad para preparar el mañana de todos, sin descartar a ninguno: de todos. Porque sin una visión de conjunto nadie tendrá futuro.

Hoy, el amor desarmado y desarmante de Jesús resucita el corazón del discípulo. Que también nosotros, como el apóstol Tomás, acojamos la misericordia, salvación del mundo, y seamos misericordiosos con el que es más débil. Sólo así reconstruiremos un mundo nuevo”.

Al finalizar la Santa Misa, el papa Francisco rezó el **Regina Coeli**.

CARTA DEL SANTO PADRE A LOS FIELES PARA EL MES DE MAYO

El pasado **25 de abril**, festividad de san Marcos evangelista, el papa Francisco hizo pública una carta dirigida a todos los fieles, con esta propuesta: *“he pensado proponerles a todos que redescubramos la belleza de rezar el Rosario en casa durante el mes de mayo”*. En este mes de especial amor y devoción a la Virgen María, con la tradición de rezar el Rosario en el hogar, el Santo Padre ha impulsado esta costumbre: *“Las restricciones de la pandemia nos han ‘obligado’ a valorizar esta dimensión doméstica, también desde un punto de vista espiritual”*.

Junto con la carta, se enviaban dos textos de oraciones a la Virgen para recitar al final del Rosario, que *“yo mismo diré durante el mes de mayo, unido espiritualmente a ustedes”*.



CARTA DEL SANTO PADRE
a todos los fieles para el mes de mayo de 2020

Queridos hermanos y hermanas:

Se aproxima el mes de mayo, en el que el pueblo de Dios manifiesta con particular intensidad su amor y devoción a la Virgen María. En este mes, es tradición rezar el Rosario en casa, con la familia. Las restricciones de la pandemia nos han “obligado” a valorizar esta dimensión doméstica, también desde un punto de vista espiritual.

Por eso, he pensado proponerles a todos que redescubramos la belleza de rezar el Rosario en casa durante el mes de mayo. Ustedes pueden elegir, según la situación, rezarlo juntos o de manera personal, apreciando lo bueno de ambas posibilidades. Pero, en cualquier caso, hay un secreto para hacerlo: la sencillez; y es fácil encontrar, incluso en internet, buenos esquemas de oración para seguir.

Además, les ofrezco dos textos de oraciones a la Virgen que pueden recitar al final del Rosario, y que yo mismo diré durante el mes de mayo, unido espiritualmente a ustedes. Los adjunto a esta carta para que estén a disposición de todos.

Queridos hermanos y hermanas: Contemplar juntos el rostro de Cristo con el corazón de María, nuestra Madre, nos unirá todavía más como familia espiritual y nos ayudará a superar esta prueba. Rezaré por ustedes, especialmente por los que más sufren, y ustedes, por favor, recen por mí. Les agradezco y los bendigo de corazón.

Roma, San Juan de Letrán, 25 de abril de 2020
Fiesta de san Marcos, evangelista

Franciscus
FRANCISCO

LOS OBISPOS DE CANADÁ Y EE.UU. CONSAGRAN SUS NACIONES A MARÍA, MADRE DE LA IGLESIA

La Ejecutiva de la Conferencia Episcopal de Canadá cursó una invitación a los obispos canadienses para realizar esta consagración a María. Canadá se consagró por primera vez a María en un Congreso Mariano Nacional en Ottawa en 1947. La última vez fue el 2 de julio de 2017, en Vancouver, en el 150º aniversario de la Confederación.

A esta iniciativa se unieron todos los obispos de EE.UU. *“Cada año, la Iglesia busca la especial intercesión de la Madre de Dios durante el mes de mayo. Este año, buscamos la ayuda de la Virgen con más ahínco al enfrentar juntos los efectos de la pandemia mundial”*.

La consagración tuvo lugar el día **1 de mayo**.

LOS OBISPOS ITALIANOS CONSAGRAN SU PAÍS AL CORAZÓN INMACULADO DE MARÍA, A PETICIÓN DE LOS FIELES

El pasado **1 de mayo**, festividad de san José obrero, tuvo lugar esta consagración en la Basílica de **Santa María del Fonte**, en la localidad de **Caravaggio**. El presidente de la Conferencia Episcopal Italiana, reconoció que la decisión de realizar este *“acto de consagración a María nace del corazón del pueblo”*. Comentó que es tarea de los pastores guiar a sus rebaños, *“pero a menudo es el pueblo cristiano el que conduce a los pastores, como ha sucedido en este caso”*.

La petición de los fieles estaba motivada por las consecuencias de la pandemia del coronavirus. Caravaggio, situada en la diócesis de Cremona, en la provincia de Bérgamo, ha sido una tierra severamente probada por esta emergencia sanitaria. Fue elegido el primero de mayo al ser el primer día del mes tradicionalmente dedicado a María. Es también la fiesta de san José Obrero, una oportunidad para rezar por los trabajadores que están preocupados y temerosos por el futuro.

El Santuario de Nuestra Señora de Caravaggio fue construido en el lugar de una aparición mariana del siglo XV. Más de 100 años después, en 1575, san Carlos Borromeo, entonces obispo de Milán, contrató a un arquitecto para comenzar el largo proceso de expansión del santuario hasta lo que es hoy.

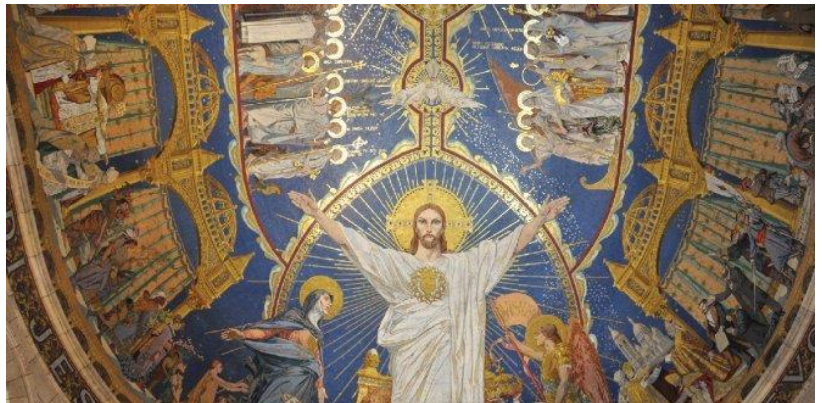


OTROS ACTOS RELEVANTES

BENDICIÓN DE PARÍS DESDE EL SACRÉ-COEUR

El pasado 9 de abril, **Jueves Santo**, el Arzobispo de París bendijo **la ciudad de París y Francia** con el Santísimo Sacramento, desde la explanada de la Basílica del Sacré-Coeur, en la colina de Montmartre en la capital francesa: *“Con esta bendición, pedimos al Señor que ayude a todos los enfermos”*.

Al día siguiente, **Viernes Santo**, en la catedral de Notre-Dame de París, todavía dañada, el arzobispo parisino veneró la **“Santa Corona de espinas”**.



Renovación de la consagración de Austria a la Virgen María

El **lunes de Pascua**, el obispo diocesano de Estiria, en nombre de todos los obispos austríacos, renovó la consagración de Austria a la Bienaventurada Virgen María, ante la imagen de la *“Magna Mater Austriae”*, en el santuario de **Mariazell**, lugar famoso de peregrinaciones de Austria.

El prelado utilizó **la misma oración rezada por el papa Benedicto XV, durante su visita** a este santuario, en el año 2007. En esa ocasión, en Viena, ante “la columna de María” el Papa había rezado: *“...Te confío el país de Austria y sus habitantes. Ayúdanos a todos a seguir tu ejemplo y enfocar nuestras vidas completamente en Dios...»*.

JORNADA DE ORACIÓN NACIONAL EN LOS ÁNGELES

El **Viernes Santo**, en la catedral de Los Ángeles, su Arzobispo, actual presidente de la Conferencia de obispos católicos de los Estados Unidos, invitó a los católicos estadounidenses a unirse a él para rezar las **Letanías del Sagrado Corazón**, en una Jornada de Oración Nacional para buscar la curación y protección durante el tiempo del coronavirus.

“Jesús nos está llamando a confiar en su Sagrado Corazón”, exhortó el Arzobispo. *“Oremos a menudo*

al Sagrado Corazón de Jesús: ¡Jesús, confío en ti! Sagrado Corazón de Jesús, en ti confío”.

“Hoy también le preguntamos a Dios: ¿Por qué este coronavirus? ¿Por qué has permitido que esta enfermedad y muerte descendan en nuestro mundo?”, se preguntó el arzobispo. “Sabemos que Jesús en la cruz es la única respuesta. En el corazón de Cristo, herido por la lanza del soldado, traspasado por nuestros pecados, vemos cuánto Dios ama al mundo. Vemos lo preciosos que somos a los ojos de nuestro Padre”.

EN EL SANTUARIO DE JASNA GORA

El 24 de marzo, el presidente de Polonia acudió al Santuario nacional de Jasna Gora para rezar, ante la Virgen de Czestochowa, por Polonia y los polacos en su patria y en la diáspora, ante la pandemia de coronavirus.

En el mismo Santuario, el domingo, **3 de mayo**, el presidente de la Conferencia Episcopal Polaca renovó la consagración de Polonia al Sagrado Corazón de Jesús y a la Virgen María, Reina del país, por el mismo motivo. El Acto de Consagración se replicó en templos y capillas de todo el país y se transmitió por televisión y radio.

“Junto a María, la Virgen y Madre de Dios, la Reina de Polonia y los santos patronos, hoy pedimos que salves a nuestra patria en esta difícil situación... Hoy te confiamos a nuestra Patria y nuestra nación, a todos los polacos que viven en nuestra patria y en el extranjero. Te confiamos toda nuestra vida, todas nuestras alegrías y sufrimientos, todo lo que somos y todo lo que tenemos, todo nuestro pasado, presente y futuro”.



Se efectuó una consagración en 1956, con motivo de los 300 años de los votos del Rey Jan Kazimierz a la Santísima Virgen que, diez años más tarde, se renovó. El papa san Juan Pablo II reconsecró el país, en su primer viaje apostólico a Polonia, en 1979, y en 2016, al celebrar el 1050 aniversario del bautismo de Polonia, el presidente del Episcopado polaco realizó de nuevo esta consagración a la Virgen.

OTRAS CONSAGRACIONES A LA VIRGEN MARÍA

El **3 de abril**, los obispos y la Iglesia del **Paraguay** consagraron su nación y su pueblo a su Santa Patrona, la Virgen de los Milagros: “*Oh, María, Virgen Inmaculada, tú que has sido elegida por el Padre para aplastar la cabeza de la antigua serpiente, ayúdanos a vencer este mal, llamado coronavirus, que nos agobia en estos días. Madre infatigable, que junto con tu esposo san*

José, fuisteis incansables custodios del Niño Jesús, protege con amor maternal a toda la humanidad, en especial, a los hijos de esta tierra guaraní...”.

Ese mismo día, los prelatos de la parte oriental de **Venezuela**, consagraron el país y el mundo a la protección de Nuestra Señora del Valle.

13 DE MAYO: NUESTRA SEÑORA DE FÁTIMA



Por primera vez, en 103 años, la celebración de la aparición de Nuestra Señora a los santos niños en Cova de Iría se realizó sin la asistencia de peregrinos, excepto tres personas en representación de las miles que suelen acudir todos los años. A principios del mes de abril, lo anunció, “*con mucho dolor y tristeza*”, el obispo de Leiria-Fátima, Cardenal Antonio Marto, a consecuencia de la pandemia del coronavirus.

El papa Francisco, al final de la audiencia general de ese miércoles, recordó la memoria de la Santísima Virgen María de Fátima y saludó a todos los polacos, al recordar “*el atentado a san Juan Pablo II, que vio la intervención maternal de la Santa Virgen en la salvación de su vida. En nuestra oración pidamos a Dios, por la intercesión del Inmaculado Corazón de María, la paz para el mundo, el fin de la pandemia, el espíritu de penitencia y nuestra conversión*”.

14 DE MAYO: JORNADA DE ORACIÓN, AYUNO Y CARIDAD

El papa Francisco aceptó la invitación del Alto Comité para la Fraternidad Humana: “*que los creyentes de todas las religiones se unan espiritualmente en un día de oración, ayuno y obras de caridad, para implorar a Dios que ayude a la humanidad a superar la pandemia del coronavirus*”.

En la Santa Misa, celebrada en la Casa de Santa Marta, el día señalado, **14 de mayo**, recordó que: “*De día san Francisco de Asís: ‘Todos*



hermanos'. Y por esto, hombres y mujeres de todas las confesiones religiosas nos unimos hoy en oración y penitencia, para pedir la gracia de la curación de esta pandemia".

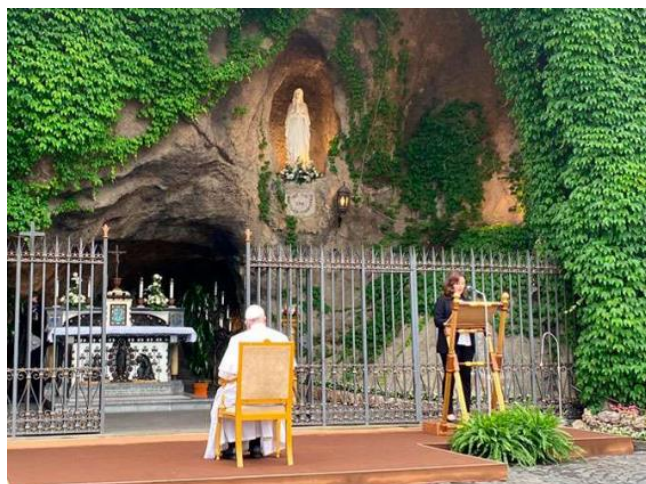
Y añadió además: "Quizás haya alguien que diga: 'Esto es relativismo religioso y no se puede hacer'. Pero cómo que no se puede hacer, ¿no podemos rezar al Padre de todos? Cada uno reza como sabe, como puede,

como lo ha recibido de su propia cultura. No estamos rezando unos contra otros, esta tradición religiosa contra aquella, ¡no! Todos estamos unidos como seres humanos, como hermanos, rezando a Dios, según la cultura de cada uno, según la propia tradición, según las propias creencias, pero hermanos y rezando a Dios, ¡esto es lo importante!".

30 DE MAYO: REZO DEL SANTO ROSARIO DESDE ROMA

El sábado 30 de mayo, a las 17.30 horas, el papa Francisco rezó el Santo Rosario, desde la Gruta de Lourdes en los Jardines del Vaticano, pidiendo ayuda y socorro ante la pandemia. El acto fue retransmitido en directo. El Rosario fue promovido por el Consejo Pontificio para la Promoción de la Nueva Evangelización, bajo el lema: "Asiduos y concordes en la oración, junto con María (Hechos 1,14)".

Muchos Santuarios del mundo entero se unieron a esta oración. Covadonga fue el Santuario español elegido. Entre otros santuarios que se unieron, cabe destacar: Lourdes, Fátima, San Giovanni Rotondo, Pompeya, Czestochowa, el santuario de la Inmaculada Concepción de Washington, el santuario de Elele en Nigeria, Notre-Dame de la Paix de Costa de Marfil, el santuario de Nuestra Señora de Guadalupe, Chiquinquirá en Colombia y los santuarios de Luján y Milagro, en Argentina.



500 ANIVERSARIO DE LA PRIMERA MISA EN ARGENTINA

El 1 de abril de 1520, se celebró la primera Misa en lo que ahora es territorio argentino. El hecho tuvo lugar durante la primera vuelta al mundo protagonizada por España, con una expedición, primero bajo el mando del portugués Hernando de Magallanes y concluida por el español Juan Sebastián Elcano. La primera Misa fue celebrada en esa fecha, Domingo de Ramos aquel año, en Puerto san Julián, por el sacerdote español Pedro de Valderrama.

La conmemoración comenzó con una vigilia online. Los fieles participaron de forma virtual, debido a las medidas dictadas para evitar el contagio del coronavirus. Al día siguiente, en la capilla del Obispado de Río Gallegos, el obispo celebró la santa Misa en privado, por la misma razón, sin presencia de fieles.

El papa Francisco envió una carta al obispo de Río Gallegos, uniéndose a la celebración, en la que destacó: "La presencia de Jesús en la Eucaristía que, silenciosa y discretamente, nos acompaña desde hace más de 500 años, es el sacramento de la alianza que Dios quiso sellar con su pueblo, con nuestro pueblo: Él está en medio nuestro alentando el caminar. Esta certeza que heredamos de nuestros padres y abuelos, es la reserva espiritual que acompañó, moldeó y forjó el alma de nuestra Nación y que queremos que geste también el futuro de nuestros hijos y nietos. Alimento de vida en momentos de carestía y tribulación; y canasta rebosante de las alegrías y gozos que tejieron nuestra historia".



EL PADRE DAMIÁN, APÓSTOL DE LOS LEPROSOS

Carlos Menduiña Fernández

El 15 de abril la Iglesia celebra la fiesta *San Damián de Molokai*, que en realidad se llamaba Jozef Van Veuster, y había nacido el 3 de enero de 1840, en el seno de una familia flamenca de granjeros de Tremeloo, (Bélgica).

Con apenas ocho años, se fue con su hermanita, a vivir como ermitaños en un bosque solitario, para dedicarse a la oración. Su desaparición alarmó a la familia, pero afortunadamente unos campesinos los encontraron y los devolvieron a casa.

A los 17 años, su padre decidió mandarle a estudiar Comercio y Francés a la escuela de comercio de Braine le Compte considerando que algún día habría de hacerse cargo de la alquería y de su negocio de granos. Un día, un amigo valón de la escuela, Lamberto de Conrady, le invitó a que le acompañara a la parroquia a oír la prédica de un misionero redentorista. Se disiparon sus dudas. No dejó para mañana su sí, e inmediatamente le comunicó a su padre su decisión de hacerse sacerdote. A su padre, la noticia le derrumbó sus planes. Pero vino a decir: *si Dios cuenta contigo... Él primero*. Y el día 3 de enero de 1859, día del cumpleaños de José, él mismo acompañó a su hijo al Convento de los Sagrados Corazones de Lovaina, donde ya estaba su otro hijo, Augusto.

A los 19 años tenía una vocación decidida y estaba bien dotado: inteligente, dinámico, afable, robusto y hasta guapo, el joven causó buena impresión. Pero, ¿sacerdote? Demasiado mayor para aprender latín y humanidades. Será un buen hermano coadjutor. José acepta tranquilo y confía en Dios. El 2 de febrero de 1859, viste el hábito con el nombre de Damián. Su hermano, obtiene permiso para enseñarle latín en horas extras, por lo que pronto está en la fila de los aspirantes al sacerdocio.

En 1863, su hermano Augusto, que había sido destinado a misión en las islas Hawai, fue afectado por el tífus, lo que le imposibilitó viajar. Damián obtuvo el permiso del Superior General de París para reemplazarlo. El día de Todos los Santos de 1863, Damián partió desde Bremen (Alemania) en el buque "R. M. Wood" con destino al archipiélago de Hawai en el Océano Pacífico. El día de San José, después de 139 días de navegación, el "R. M. Wood" atracaba en el puerto de Honolulu. A los dos meses de su llegada, fue ordenado sacerdote por el obispo, Mons. Louis Maigret de los Sagrados Corazones, en la catedral de Honolulu, donde celebró también su primera misa.



Las tres grandísimas dificultades a las que tuvo que enfrentarse durante toda su estancia en las islas, pero que con gran pasión luchó contra ellas, fueron: las supersticiones de los indígenas, muchos de ellos ya cristianos; la animadversión de los puristas protestantes y la orografía volcánica, unida a los bosques tropicales. También los nativos se vieron afectados por enfermedades que, inadvertidamente introdujeron los comerciantes estadounidenses y europeos y los inmigrantes chinos que iban a trabajar en las plantaciones. Miles murieron por la gripe y la sífilis y, desde 1850, por la lepra.

En su viaje a Hawai, debido a una avería en el vapor de cabotaje *Liholiho*, arribaron a la isla Maui, donde el P. Damián permaneció varias semanas. Él tomó esta estancia como un regalo de la Providencia; le permitió visitar la misión de la isla, donde los veteranos le dieron indicaciones sobre la vida y el apostolado más adecuado, visitando alquerías y familiarizándose con el canaca, de forma que a las dos semanas ya podía expresarse en lengua nativa. La mayoría de los habitantes eran protestantes, sin embargo con la ayuda de unos pocos campesinos católicos construyó una capilla con techo de paja; y allí empezó a celebrar Misa y a catequizar.

Una vez en Hawai, se le destinó a Puna, una región boscosa del SE de la isla. Inmediatamente logró ilusionar a los canacas para construir una iglesia, con tejado y campanario, que enorgullecería a los indígenas. El día de la inauguración, toda la iglesia estaba adornada con flores y presidiéndola una imagen de la Virgen, que había llevado con él desde Honolulu. Muchos cristianos puritanos asombrados por la luminosidad y ornato y mirando la alegría con que cantaban a la Virgen, se decían unos a otros: *¡mira, ellos tienen Madre!* Después de celebrada la misa, empezó a oírse un sordo rumor y a temblar la tierra, llenos de terror exclaman: *Pélé, péle, ...Halemaumau*. Han construido un templo a un dios extraño y la diosa irritada les manda fuego líquido. Después de recorrer la población para intentar tranquilizarlos, se retiró a orar. De pronto, oyó un fuerte aporreo en la puerta y una mujer gritando. Al abrir, vio a la madre de una niña que había bautizado hacía poco. Le dijo llorando que su marido había cogido a su hija para arrojarla al cráter del volcán, y así aplacar a la diosa, según le ha dicho el viejo hechicero "Tiburón Negro". *Yo te la traeré de nuevo*, le dijo *makua Kamiano*, que es como le decían al P. Damián. No sin grandes dificultades lo consiguió. La conclusión fue que todos gritaron: *Pélé ha muerto. Ha quitado la niña a la diosa y ésta no le ha matado*.



Viene el año nuevo de 1865. El pueblo está en fiesta, han capturado una inmensa tortuga y mientras la cocina, los canacas juegan a la *Maika*. Un juego parecido a la petanca, pero lo que se lanza es un disco de piedra con un orificio. Le insisten en que la lance. Accede, pero con la condición de que si gana, le ayuden a construir una capilla a orillas del mar. ¡*Aloha, aloha makua Kamiano!*, gritan todos felicitándole al ver que ha superado a Kekela, gran campeón de *lala*. Cuando estaban en el banquete, llegó a caballo un correo para *makua Kamiano* de *makua* Clemente de Kohala. En la misiva, le decía que estaba muy enfermo y le pedía que fuera, porque creía morir. Salió rápidamente en plena noche dejando una región preparada para una gran cosecha evangélica y a la que sólo volvería más tarde, para construir la iglesia a orillas del mar y despedirse de ellos.

Efectivamente, al llegar a la humilde choza, encontró al padre Clemente con mucha fiebre, y sobre todo, con una gran depresión moral. Los canacas de esa región eran de mayoría pagana o cristiana puritana y el alcohol abundaba en la región. En contacto con Mons. Maigret, el P. Damián se ofreció a intercambiar de región. Kohala, era una región casi tan grande como Bélgica, montañosa y sin vías de comunicación. *Makua Kamiano* a pie, a caballo, en barca canaca, ligero tronco ahuecado, a nado, escalando... recorría, junto con su ayudante de Puna "*Corboran Blanco*", al que llamaba *Joane*, por intrincados caminos, por montes, breñas, torrenteras y selva tropical, para ir de caserío en caserío, bajo aquel cielo tropical. No faltó algún que otro naufragio serio, en aquel mar "casi siempre alborotado" y travesías por la selva. En nueve años, con ayuda de los canacas construyó iglesias, capillas, casas, con la alegría de los nativos que comprobaban que no volaban con los temporales, como las suyas de paja. A continuación vinieron las escuelas, siempre él actuando de maestro y peón. En la cuaresma de 1868, levantó una hermosa capilla en la cima de un monte. Mons. Maigret la inauguró el día del Domingo de Ramos. El Viernes Santo, durante el oficio de la Adoración de la Santa Cruz, empezó a retumbar el suelo y una vez terminada la Santa Misa se inició un terremoto que, con distintas sacudidas, duró hasta el sábado y de la iglesia sólo quedó una pilastra.

Sin embargo, también su alma campesina se llenó de alegría al ver brotar las espigas y demás hortalizas del huerto. Entonces, ya contaba con la ayuda de un lego de su orden, el hermano Gaspar. Refiere el padre Carmelo Arbiol, que "*el padre les hablaba con tanta unción, con tanto afecto de nuestro Señor, de la bondad de Dios y de la fealdad y malicia del pecado, que aquella gente ruda se sentía conmovida. De todas partes acudían... Hasta los mismos leprosos salían de sus escondites, y arrastrándose, iban a participar de aquella amena e instructiva distracción*". Éste fue el primer contacto que el P. Damián tuvo con ellos.

Alarmado el Gobierno por su rápida difusión, favorecida por el clima, decidió confinar a los leprosos. El lugar elegido fue una lengua de tierra de la isla de **Molokai**. A comienzos de 1866, fueron embarcadas las primeras víctimas de lepra a Kalaupapa, donde residieron durante siete años, antes de la llegada del P. Damián, el 10 de mayo de 1873; tenía 33 años y era consciente del riesgo que entrañaba su decisión.

Al llegar a tierra el P. Damián, se oyeron fuertes gritos: ¡*Aloha, Makúa Kamiano!* Eran los antiguos feligreses de Kohala, entre ellos *Joane*. El P. Damián, se quedó solo con Dios y sus leprosos. Llegada la noche, se arrodilló, rezó el rosario y se acomodó bajo las ramas de un corpulento pándano. El P. Damián comenzó por levantar una iglesia y constituir una parroquia, dedicada a santa Filomena. Instituyó la Adoración Perpetua Reparadora. ¡Qué sonrisas las de Jesús, siempre acompañado de sus amigos los leprosos! Ninguno faltaba a la cita: "*Los que no pueden ir a la capilla, hacen la adoración en el lecho del dolor*". Murió dulcemente el 15 de abril de 1889, con la paz reflejada en su rostro, del que había desaparecido casi todas las señales de lepra.

¿De dónde sacaba su fortaleza? No es un secreto; él mismo lo dijo, lo repitió y lo volvió a repetir: "***Si yo no encontrase a Jesús en la Eucaristía, mi vida sería insostenible***" (1881). "***Al pie del Sagrario es donde encuentro alivio en mis pesares y consuelo en mis penas interiores***". "***A no ser por la presencia permanente de nuestro Divino Maestro en mi humilde capillita, no me hubiera sido posible perseverar***".

"SIN TESTIMONIO Y ORACIÓN NO SE PUEDE HACER PREDICACIÓN APOSTÓLICA"

"Nadie puede venir a mí, si el Padre no lo atrae" (Jn 6, 44)...

...Nuestro testimonio abre las puertas a la gente y nuestra oración abre las puertas al corazón del Padre para que atraiga a la gente. Testimonio y oración. Y esto no es sólo para las misiones, sino también para nuestro trabajo como cristianos. ¿Doy testimonio de la vida cristiana, realmente, con mi forma de vida? ¿Rezo para que el Padre atraiga a la gente hacia Jesús?...

...Pidamos al Señor la gracia de vivir nuestro trabajo con el testimonio y la oración, para que Él, el Padre, pueda atraer a la gente a Jesús (Papa Francisco en Santa Marta el 30/04/2020).

LUIS DE TRELLES ANTE LA PESTE

(Un recuerdo histórico para una situación actual)

Antonio Troncoso de Castro

Coronel Auditor. Presidente de la Fundación Luis de Trelles



Con motivo de la epidemia que estamos sufriendo y ante cualquier acontecimiento de futuro, especialmente en España, es intención de la Fundación analizar dicha realidad desde el testimonio de Luis de Trelles, según sus escritos y de una manera especial desde el ejemplo de su vida, pues, a pesar del tiempo transcurrido, analizados en su conjunto, presentan la más absoluta actualidad, que la Fundación pretende difundir en esta hora que estamos viviendo.

En 1833 llega a España la “peste negra”, [como se conocía el cólera] como ahora, originariamente de Asia, a través del tráfico comercial, por la negligencia de los responsables de las medidas de prevención con los barcos que arribaban a nuestros puertos. Ya entonces se extendió por gran parte de la nación, y en Madrid, Aragón y Cataluña sirvió de coartada para el asesinato masivo de religiosos bajo la acusación calumniosa que habían envenenado las aguas. Sus terribles efectos no sirvieron de aviso a los políticos de entonces, ocupados en la guerra carlista y las luchas internas habituales de los partidos.

Veinte años más tarde se reprodujo la pandemia, con el mismo origen y mayor virulencia, y que, igual que ahora con el Covid19, se propagó rápidamente por España, como siempre desprevenida, calificada por los estudiosos como “la primera de las catástrofes sanitarias padecida por la sociedad española del Siglo XIX”, agravada, en el caso de Galicia, Asturias y León, por una “hambruna” desoladora que afectó especialmente al campesinado, empobrecido por repetidas desamortizaciones que le despojaron de las estructuras comunitarias asistenciales y de caridad [bienes comunales y fundaciones] que desde siglos actuaban como colchón protector frente al infortunio, a los que se sumaría la inexistencia de instituciones de solidaridad de la Iglesia y de otras entidades de los pueblos, [suprimidas por la Desamortización] que hiciesen frente a esta tragedia.

Ya entonces, como hoy, se discutía sobre la conveniencia de aislar las zonas afectadas, paralizar el tráfico de mercancías e incluso aplicar la censura y control de la prensa, para evitar opiniones contrarias a los criterios médicos oficiales.

Ante la situación de Galicia, que relató con desgarrador lirismo Rosalía, en Madrid un grupo de gallegos, con gran protagonismo de Luis de Trelles, [con 34 años y recién incorporado al Congreso] y la cobertura de la “Congregación de naturales y originales de Galicia” fundada por Rajoy y Losada en 1741 “para poner en contacto a todos los gallegos de Madrid para que se ayudaran unos a otros y apoyaran todos los asuntos que afectan a Galicia”, [parece ser el primer movimiento asociativo regional de la Capital] promueve toda una campaña a nivel nacional con numerosas iniciativas a favor de aquellas provincias. Trelles, que



solo lleva en Madrid un año, asume un protagonismo y un interés que, tanto en esta tragedia como en otras que afectaron a nuestra tierra, no le abandonará a lo largo de su vida. Desde el *“Faro Nacional”* y con una visión social del tema y sus causas, [planteamiento novedoso] es de los primeros en denunciar la tragedia que vive la Galicia rural y su principal causa, el “empobrecimiento del campesinado”, derivado de las malas cosechas, la climatología adversa y las sucesivas desamortizaciones, aunque, respetuoso siempre con la legalidad, la silencia; situación que reitera en los diarios *“El Católico”* (21-4) y *“La España”* (22-4) y que desde el diario *“El Oriente”*, [de tendencia regeneracionista] del que era redactor junto con sus amigos Vicente Manuel Cociña y Tiburcio Faraldo, hace el primer análisis de la situación: ***“El cólera asiático en Galicia sea cual se quiera su carácter, originario y esencial, no ataca sino a las clases menesterosas. Su maléfica acción se ejerce solamente sobre el personal predispuesto a él por la mala y escasa alimentación, por el desabrigo, por las malas condiciones higiénicas, en una palabra de los desdichados pacientes”*** (25-11-1854). Sus gestiones, como es propio de Trelles, no se quedan en la simple denuncia, implica a científicos [geógrafo Domingo Fontán] políticos [Ramón de la Sagra] y otros profesionales, algunos gallegos, para crear un movimiento de solidaridad de toda España con estas provincias, seguramente el primero de la historia nacional del que se tiene noticias, y que mueve a la Reina a promulgar una serie de medidas novedosas de orden político: RD 18-4-1853, Orden 23-5-1853, y otros, de concesión de créditos reembolsables, a la exención de



impuestos, libertad de importación, ayudas extraordinarias y una suscripción nacional a través de las diputaciones y municipios de todo el Reino a favor de las provincias afectadas.



La pobreza campesina movió a Luis de Trelles, [siempre preocupado por el origen y las causas de los problemas sociales] años más tarde, a publicar en el *“Faro Nacional”* una serie de artículos sobre la cuestión foral, y que el Congreso de los Diputados le encargase, cuando ya no era diputado, un dictamen sobre la misma materia, y que tituló *“Reflexiones sobre el proyecto de redención de rentas forales y pensiones de Galicia, Asturias y León”*.

Y, por último, la actitud de don Luis de Trelles no se limitó al ámbito de Madrid. En distintos lugares de España conocidos suyos y amigos, [algunos colaboraron posteriormente en la fundación de la Adoración Nocturna local] también se implicaron en la atención y asistencia a los afectados por la peste y el hambre. Entre muchos que haría interminable la lista, merecen citarse: García Cuesta, arzobispo de Santiago, que intentó remediar la situación dentro de sus escasas posibilidades dada la penuria que afectaba a la Iglesia compostelana después del expolio de que había sido víctima; el pontevedrés García Gil, [Rodeiro] obispo de Badajoz y después arzobispo y cardenal de Zaragoza, conocido en la diócesis pacense como *“el Obispo de los Pobres”* y en Zaragoza *“el Santo Gallego”*, que puso al servicio de los apestados todo los bienes personales y los atendía físicamente; Laborda Clau, obispo de Palencia, que abrió el palacio episcopal para sede del hospital cólico, así como otras dependencias de la Iglesia para acoger a los enfermos; y en Zamora, el médico Canillas Caridad, que atendía personalmente a los enfermos en su confinamiento y años más tarde, colaboró en la creación de la Adoración Nocturna en aquella ciudad, y en cuyo domicilio falleció don Luis de Trelles el 1 de julio de 1891.

“LA LÁMPARA DEL SANTUARIO”, RECUERDO AGRADECIDO DE LUIS DE TRELLES (FUNDADOR DE LA ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA)

Bartolomé Beiro Fernández
Adorador nocturno



Me parece oportuno e interesante recordar en este número de la revista a los miembros de la Adoración Nocturna Española y a los amantes de la Eucaristía el **150 aniversario de la “La Lámpara del Santuario”**, fundada por Don Luis de Trelles, el **1 de Enero del año 1.870**. La iniciativa de crear la primera revista eucarística en España brota de su espíritu inquieto, valeroso y comprometido, que no se resigna a ser un mero espectador. Esta publicación es uno de los hechos realizados por Don Luis que tuvo gran influencia en su vida social, profesional y de apostolado.

La conmemoración de este acontecimiento del **150 aniversario de “La Lámpara del Santuario”**, invita a establecer un recuerdo

histórico y recuperar la memoria, porque Don Luis es una de esas personas a las que debemos reconocimiento y gratitud. Su vida fue un gran testimonio de amor y devoción a la Eucaristía, tal como se desprende de su incansable batallar reflejado en sus escritos: reflexiones, meditaciones que nos transmitían su pensamiento. Procuraba siempre que sus escritos llevaran luz y vida para vivir la devoción a la Eucaristía, teniendo en cuenta que se dirigía a personas distintas, con mentalidades diferentes pero sensibles todas al amor de Dios. Nuestro Fundador estaba siempre atento a las condiciones que marcaba la sociedad de aquel tiempo, con la inquietud y rigor que sabía imponerse; nos ofrece su sensibilidad de hombre de fe con su compromiso de dar a conocer

esta devoción en todo momento y en cualquier lugar.

Tiene para todos, de manera especial para los adoradores, importancia extraordinaria el conocimiento de sus escritos que siempre despertaron vivo interés y siguen prestando ayuda y orientación.

En este recuerdo a “La Lámpara del Santuario” quiero hacer referencia a tres aspectos que dieron vida a la revista: “**La maqueta**”, “**La autoría**” y “**Las fuentes**”. Necesariamente tenemos que acudir a la biografía de Don Luis, que preparó y redactó el Profesor Don Francisco Puy Muñoz que reproduce el texto redactado para la **Positio super virtutibus** del Siervo de Dios en el proceso de canonización.

La maqueta

“La Lámpara del Santuario” no fue un simple folleto, si bien nunca tuvo ilustraciones, aparte el logotipo y alguna greca funeraria. El tomo anual constaba de cuatrocientas ochenta páginas distribuidas en doce cuadernos de cuarenta páginas cada uno, más las cubiertas.

FLORES Y FRUTOS EUCARISTICOS.

Bajo este título pensamos reunir en esta sección de nuestra humilde Revista rasgos y sentencias, anécdotas y fragmentos de leyendas eucarísticas que tomaremos de otros periódicos devotos, ó de nuestra propia lectura con el objeto de amenizar algo las páginas de LA LÁMPARA DEL SANTUARIO.

El año 1870, cuando se editó el primer número de “La Lámpara”, presentaba una maqueta de ocho secciones que titulaba así: 1. Parte ascética. 2. Parte doctrinal. 3. Parte histórica. 4. Poesías. 5. Asociación del Culto Continuo. 6. Milagros del Santísimo Sacramento. 7. Santoral eucarístico y 8. Crónica eucarística. Avanzando el tiempo, el año 1874, creó una nueva sección dedicada a la *Reina de los Cielos, madre de la Eucaristía*; y otra de artes eucarísticas. En varias ocasiones expresó su dificultad para redactar la parte teológica. En el año 1876, en su primer cuaderno, ofrecía ya una maqueta de once secciones y en 1877 aparece una nueva sección titulada “Flores y frutos eucarísticos”. En 1883 la maqueta de la revista sumaba catorce apartados. Es necesario destacar que el tomo XX de 1889, fue el último publicado en Madrid y el tomo XXI de 1890, el primero y único publicado en Zamora, pues su muerte interrumpió el que iba ser el tomo XXII

La autoría

A lo largo de los años 1870 a 1890, tiempo en el que se editó la revista “La Lámpara del Santuario”, Don Luis fue el principal redactor y, en ciertos momentos,

se puede afirmar que era el único redactor. Don Luis no rechazaba las colaboraciones, al contrario, las pedía humildemente, unas veces directamente y otras a través de sus amistades y agradecía cariñosamente la colaboración: *“Grande es la obra y modestísimos los obreros. Pero el Señor la ha bendecido, otorgándonos la cooperación de escritores ilustres y piadosos”*.

Los escritores colaboradores, ilustres personalidades de las letras, bien clásicos o coetáneos han hecho siempre sus trabajos de forma gratuita y desinteresada. Hay que significar que fuera de Don Luis, nadie mandó para su publicación en “La Lámpara” más de media docena de artículos en los cuatro lustros que fue el tiempo en el que se editó la revista.

Las fuentes

Muchos de los autores clásicos y coetáneos fueron fuente de inspiración de la doctrina eucarística expresada en “La Lámpara del Santuario”. También se preocupó de conocer y profundizar en los textos y contenidos de otros medios y publicaciones. Son innumerables y solamente citaremos algunas como “Almanaque de los amigos de Pío IX”, de Roma; “Anales de la Adoración Perpetua”, de Bruselas; “Anales de la Asociación de la Adoración Perpetua y de la Obra de las Iglesias Pobres”, de Bruselas; “Anales de la Felicitación Sabatina a María Inmaculada”, de Valencia; “Anales de Nuestra Sra. del Sagrado Corazón”, de Madrid; “Anales de Orleans”; “Anales del Santísimo Sacramento”, de Lyon; “Boletín de la Asociación de San Vicente de Paul”, de Madrid; “La España, Periódico Católico”, de Madrid; “L’Osservatore Romano”, de Roma; “Revista Agustiniiana”, de Madrid; varios Boletines Eclesiásticos de diferentes diócesis y muchas otras fuentes.

Cabe destacar que Don Luis también bebió en fuentes gallegas, como el “Boletín del Clero de Lugo”, “El Anunciador” de Pontevedra y “El Porvenir” de Santiago de Compostela”.

Todas estas publicaciones eran para el Venerable Luis de Trelles fuentes de pensamiento y reflexión para su tarea de apostolado, insertando en la revista “La Lámpara” aquellos aspectos que podían ayudar a la formación espiritual de los miembros de la Adoración Nocturna por él fundada.



En aquella edad se cree en el cielo, se siente la belleza de las cosas divinas, y sabe uno arrodillarse.»

No parece sino que el alma del presbítero Pereyve se había quedado como detenida en aquella edad de la vida, en aquel momento virginal y angélico.

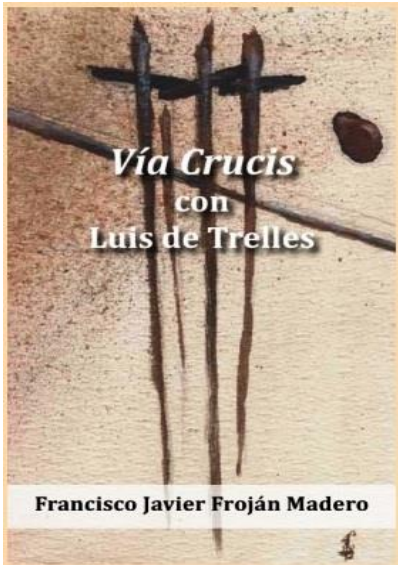
(Anales del Santísimo Sacramento.)

MILAGROS.

Milagro de Sequezeto en Polonia.

Despachó sus embajadores (Paulo IV) al Rey de Polonia, pidiéndole muy de veras no permitiese en su reino la Comunion *suo utraque specie*, que la iban recibiendo en algunas ciudades de él. Recibió el Rey de buena gana los embajadores, y puso la dili-

BIBLIOGRAFÍA PARA EL ADORADOR



“Vía Crucis con Luis de Trelles”

Monseñor Francisco Javier Froján Madero
Postulador de la Causa

PARA ADQUIRIR ESTE LIBRO:

Fundación Luis de Trelles

C/ Vázquez Varela, 54 – 3º dcha
36204 VIGO - 986 41 92 45 / 658 47 48 24
Email: fundacion@fundaciontrelles.org

“El segundo actor de esta reviviscencia de la pasión del Señor es el venerable don Luis de Trelles. Sus meditaciones personales ante el Santísimo se solían transformar en artículos publicados en *La Lámpara del Santuario*. Una serie de ellos tuvo por objeto meditar sobre la pasión y muerte del Señor siguiendo los catorce episodios que seleccionó la devoción del viacrucis. [...]

Subrayo dos ideas en esos textos:

Una, que el juicio y pasión de Nuestro Señor se realizó con el fin de aliviarnos nuestro juicio final y nuestros sufrimientos actuales. ¡Ésta es para mí una razón bien emotiva para practicar el viacrucis! Y supongo que para otros muchos cristianos.

La otra idea es la conveniencia de rezar el viacrucis pensando en el divino huésped del sagrario... tanto si se hace ante el mismo, en quietud, como si se hace recorriendo estaciones, más o menos alejadas unas de otras.

(Del prólogo del libro, del profesor don Francisco Puy Muñoz)

NOVENA A DON LUIS DE TRELLES

DÍA PRIMERO

DON LUIS DE TRELLES, EJEMPLO DE PADRE DE FAMILIA CRISTIANA.

DÍA SEGUNDO

CRISTIANO COMPROMETIDO EN LA VIDA PÚBLICA

DÍA TERCERO

DON LUIS DE TRELLES APÓSTOL CON SUS ESCRITOS

DÍA CUARTO

EL DEFENSOR DE LOS POBRES Y LOS MARGINADOS

DÍA QUINTO

HEROE DE LA CARIDAD Y MISERICORDIA

DÍA SEXTO

SUFRIÓ PERSECUCIÓN POR LA JUSTICIA

DÍA SÉPTIMO

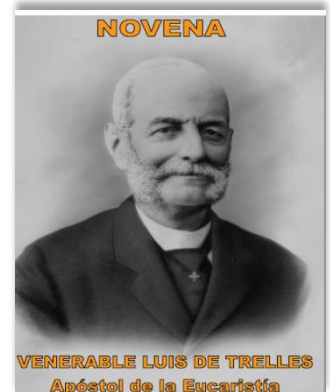
ENTREGÓ SU VIDA AL SERVICIO DE LA IGLESIA

DÍA OCTAVO

APÓSTOL DE LA EUCARISTÍA

DÍA NOVENO

SUPREMA ENTREGA EN EL MOMENTO DE LA MUERTE



ORACIÓN

PARA LA BEATIFICACIÓN

Padre nuestro que estás en el cielo, Tú que escogiste al **VENERABLE LUIS DE TRELLES** como laico comprometido en su tiempo y ardiente adorador de la Eucaristía: dame la gracia de imitarle cumpliendo siempre fielmente con mi compromiso en la adoración del Sacramento y en el servicio a los demás. Dígnate glorificar al **VENERABLE LUIS** y concédeme por su intercesión la gracia que humildemente te pido. (*Pedir la gracia*). Así sea.

(Padre nuestro, Ave María y Gloria)
Con licencia eclesialística del Obispado de Zamora

La novena puede descargarse completa en este [enlace](#)

NECESIDAD Y GRANDEZA DE LA ADORACIÓN

José Díaz Rincón
Adorador nocturno



Los cristianos sabemos que Dios es nuestro Padre porque nos lo ha revelado Jesucristo y ésta es la verdad más grandiosa, gozosa y fundamental del Evangelio. La palabra Padre se repite en el Nuevo Testamento más de 500 veces. Sólo en el evangelio según San Juan, en los capítulos del 13 al 17, Jesús la pronuncia 50 veces. Desde que aparece hablando cuando sus padres lo encuentran en el templo con los Doctores de la Ley (Lc 2,49) hasta su última palabra en la Cruz (“¡Padre, a tus manos encomiendo mi espíritu!”), jamás se le cayó a Cristo de sus benditos labios esta embriagadora y dulce palabra: “¡Padre!”. Él, que es el gran Maestro y Pedagogo, quiere así descubrirnos esta gran verdad ¡Dios es nuestro Padre! Todos los Apóstoles en su predicación insisten en esta principalísima Idea: “Mirad que amor nos ha tenido el Padre para llamarnos hijos, pues lo somos...” (1 Jn 3,1). “No habéis recibido un espíritu de esclavitud, para recaer en el temor, sino que habéis recibido un espíritu de hijos de adopción en el que clamamos ¡Abba, Padre!” (Rom 8,15)... Sólo por esta razón Dios merece ser adorado.

1. **MÁS RAZONES PARA ADORAR A DIOS.** También se nos ha revelado que nuestro Dios es Trinidad, Señor, Creador, Todopoderoso, Misericordioso, Juez supremo, belleza y grandeza incomparables, Causa de todo, el Absoluto. Jesucristo es igual al Padre y es nuestro Salvador, Redentor, Maestro, Hermano, Amigo y Señor. Somos sus criaturas, hijos suyos, partícipes de su naturaleza divina por el Bautismo, miembros de su Iglesia, beneficiarios y herederos de sus promesas, necesitados de su amor, providencia y de sus dones. Por todo esto y más, merece y “exige” nuestra adoración y admiración constantes. Como el agua encuentra su destino al fluir al mar o los pájaros en seguir el curso del viento, así toda persona encuentra su desarrollo, finalidad y plenitud cuando adora a Dios. Esto no es tanto un deber o una obligación, sino un privilegio, aún más, una necesidad. Los humanos necesitamos algo grande y majestuoso para amar y adorar. Estamos hechos para eso. Necesitamos adorar a Dios. Él no lo necesita, es el hombre quien necesita adorarlo, porque Él es nuestra vida. Nadie tiene derecho a existir sin Dios. Dice San Pablo: “En Él vivimos, nos movemos y existimos..., somos estirpe de Dios” (Hch 17,10). San Agustín, desde su propia experiencia nos dice: “**Nos has hecho, Señor, para Ti y nuestro corazón está inquieto hasta que descansa en Ti**”.

2. **LA ADORACIÓN EUCARÍSTICA.** Es una necesidad vital; ésta se desarrolló, aunque ya existía desde el inicio de la Iglesia, en el siglo XI de forma más solemne y organizada, como reacción a las herejías que negaban la presencia de Cristo en las especies sacramentales. A partir de entonces



no hay ni un solo santo en cuya vida no se note el influjo determinante de la piedad eucarística. **“La Eucaristía es fuente y culmen de la vida cristiana”** nos recuerda el Concilio Vaticano II. Es nuestro mayor Tesoro porque contiene al mismo Cristo. *“Esto es mi Cuerpo y ésta es mi Sangre”*, nos asegura el mismo Jesús que la instituyó para quedarse con nosotros *“hasta el final de los siglos”* en el hogar de su Iglesia. No olvidemos jamás que la Eucaristía es **presencia, comida y sacrificio** de Jesucristo entre nosotros. Somos los más felices del mundo teniendo a Jesús en su presencia eucarística, tan cercano y humilde en extremo; todos nos fortalecemos alimentándonos con su Cuerpo; todos nos admiramos, estimulamos y aprendemos contemplando el sacrificio de Jesús en la Eucaristía, “Memorial de su Pasión”, que se nos muestra sacrificado, humillado en un trocito de pan, sin apariencia de nada, sólo una cosa, ya que su incomparable ternura le lleva a sensibilizarnos que *“nos ama hasta el extremo”* (Jn 13,1). Cuando instituyó este Gran Sacramento puso toda su Omnipotencia al servicio del Amor. *“¿Qué más pude hacer por ti que no hiciese?”*, nos dice Jesús desde el Antiguo Testamento y la Iglesia nos lo recuerda en su preciosa y austera liturgia del impresionante Viernes Santo, al adorar la Cruz.

3. **EXIGENCIAS DE LA ADORACIÓN.** Exige silencio para contemplar, hacernos pequeños, humildes como Él, rendimos ante el Misterio y la Verdad, rumiar su Mensaje, gozar de su cariño y contagiarnos de su entrega generosa y sacrificada. Nunca la persona es tan grande como cuando estamos de rodillas adorando al Señor. Siempre que pasemos delante de un Sagrario o del Santísimo Sacramento expuesto, debemos hacer genuflexión con la rodilla en tierra o una profunda inclinación, cuando no podamos arrodillarnos. Es un signo o forma externa de adoración, lo cual es el único acto religioso en todo el universo que solo a Dios debemos tributar. No a la Virgen María, nuestra Madre, ni a los santos, ni a nadie, sino exclusivamente a Dios. La adoración eucarística impulsa y fortalece nuestra vida espiritual. Es germen, fuerza, luz, motivación, certeza y contenido de la evangelización, del apostolado y de la misma vida humana. Las asociaciones eucarísticas, sobre todo la Adoración Nocturna, son el motor del fomento y de la devoción certera al Santísimo Sacramento. Resumo muy sintéticamente siete acciones principales que debemos hacer:

- a. Ser “adoradores en espíritu y verdad” en la Adoración Nocturna y en la Adoración Perpetua en la Iglesia de Cristo.
- b. Participar, si es posible, en la Misa diaria que es la suprema y mejor devoción.
- c. Valorar, responsabilizarnos y propagar la Adoración, sin faltar a las Vigilias.
- d. Promover en nuestras parroquias, de acuerdo con el párroco, la Exposición del Santísimo Sacramento por ser el mayor bien y regalo para todos al impulsar nuestra vitalidad creyente.
- e. Leer y meditar la Biblia que es Palabra de Dios: vivirla, proclamarla, enseñarla y defenderla.
- f. No dejar de visitar al Santísimo Sacramento en donde estemos y vayamos.
- g. Vivir y practicar la Caridad que es el Mandamiento supremo las 24 horas del día, sin descuidar la evangelización y el apostolado, el amor preferencial a los pobres, enfermos, ancianos y necesitados por ser dimensiones claves de la Caridad.

“Llevando al pie del Sagrario la ofrenda de nuestro corazón, cuando se mira abandonado y solo en la noche silenciosa, se recibirá, quien lo duda, alguna de las gracias que rebosan de las divinas manos”

(Lámpara del Santuario. Tomo I, 1870, Pág. 332)



MONUMENTOS AL SAGRADO CORAZÓN EN ESPAÑA

Federico Daniel Jiménez de Cisneros y Baudín



En CALLOSA DE SEGURA, Alicante

En la calle principal de Callosa de Segura encontramos una imagen monumental del Sagrado Corazón de Jesús. Callosa de Segura es un municipio situado en el sur de la provincia de Alicante, en la Vega Baja del Segura, cerca de Orihuela y próximo a la provincia de Murcia. Tiene una población importante que tradicionalmente se ha dedicado al cultivo de regadío, además de industrias y servicios.

La imagen del Corazón de Cristo es conocida como “*el santo*” y es una referencia para todos los vecinos. Referencia porque en el lenguaje popular de esta trabajadora ciudad levantina, suele tomarse como ejemplo de situación (vive más allá o más acá, arriba o abajo del “*el santo*”), y de altura (tan alto como “*el santo*”). Y es que la imagen del Corazón de Jesús está situada en el centro de la población. Hasta tal punto, que incluso se eleva en medio de la calle principal, la Rambla, y los vehículos la bordean dejándola en el centro de la calzada, separando este monumento la zona del Casco Antiguo del Barrio del Pilar, de gran relevancia en la localidad y que surgió y creció en torno a la Romería del Pilar en octubre de 1947, parando la Pilarica en primer lugar junto al Corazón de Jesús antes de iniciar su subida hasta la Ermita construida y bendecida ese año.

El monumento se compone de un conjunto de cemento consistente en una base, un pedestal y una escultura del Sagrado Corazón de Jesús. En lo alto de la columna encontramos la imagen de Jesús vestido con túnica y manto, con la cabeza ligeramente inclinada hacia abajo, como buscando la mirada de los que pasan a sus pies; tiene los brazos abiertos, en actitud de acogida y bendición. En el centro del pecho, el corazón perfectamente visible. Fue costeada por suscripción popular, con motivo del II Congreso Eucarístico Diocesano celebrado en esta ciudad entre el 1 y el 4 de Mayo de 1947. Por ello, a sus pies se puso un cáliz sobre unas nubes, como símbolo de la Eucaristía. Vemos una vez más la estrecha relación entre la devoción al Santísimo Sacramento y al Sagrado Corazón. Esta imagen presidió las Eucaristías que se celebraron durante el mencionado Congreso ya que, a sus pies, se montó el altar principal. Se bendijo el día 1 de mayo de 1947 por el Obispo de la Diócesis de Orihuela-Alicante D. José García Goldáraz, hombre especialmente devoto del Corazón de Jesús, quien fue Obispo de esta Diócesis entre los años 1945 y 1953, y posteriormente Arzobispo de Valladolid. Tenía la imagen del Sagrado Corazón en el escudo episcopal.



Vista general del monumento y detalle de la imagen ¹

Desde ese momento los vecinos de la Rambla lo tienen como protector, costeando otra imagen del Sagrado Corazón adquirida tras el Congreso Eucarístico, imagen que permanece en las casas de los vecinos, gracias a la iniciativa del adorador nocturno Monserrate Aparicio, que fue Presidente de la Sección de Callosa de Segura de la Adoración Nocturna Española, y quien ante la quema y destrucción de imágenes y objetos sagrados en los tiempos de la Segunda República Española y Guerra Civil, escondió la bandera de la sección adoradora callosina en su casa, y gracias a ello se conserva hoy. Existe una sección adoradora nocturna en Callosa de Segura, que además de adorar a Jesús vivo en la Eucaristía, venera la imagen del Sagrado Corazón, que expresa el amor misericordioso de Dios.

En Callosa de Segura la espiritualidad del Corazón de Jesús ha estado vinculada al Apostolado de la Oración. Una cofradía se ocupa de mantener viva la devoción al Corazón de Jesús. La cofradía se ocupa también de celebrar los primeros viernes de mes en la parroquia, con una Eucaristía que se aplica por los devotos difuntos. Todos los años, el viernes siguiente a la festividad del Corpus Christi, se celebra una procesión que partiendo de la Iglesia Arcipresbital de San Martín llega hasta el pie de la imagen. En la procesión se traslada la imagen del Sagrado Corazón de Jesús desde la parroquia hasta los pies del Monumento y se sitúa al pie de la base la imagen del Sagrado Corazón adquirida por la calle de la Rambla en un altar realizado por los vecinos. Es curioso ver que hay momentos en los

cuales coinciden tres imágenes del Sagrado Corazón: la del monumento, la de la parroquia y la de los vecinos de la Rambla.

Además, el día de la Virgen del Carmen, 16 de Julio, se celebra una plegaria a la Virgen del Carmen. Tras la misa vespertina en la Iglesia Arciprestal, parte una procesión con la imagen de la Virgen del Carmen que, recorriendo varias calles de Callosa de Segura, llega a la Rambla y allí, a los pies del monumento, se reza una plegaria, ya que en esta calle se realizaban hasta mediados de los años cuarenta del pasado siglo la fiesta en honor a la Virgen del Carmen, la feria, siendo de las más concurridas de la comarca. Tras la misma se reanuda la procesión que vuelve a la Iglesia Arciprestal.



Vista general ²

Vemos la importancia que tiene la devoción al Sagrado Corazón en estas tierras levantinas, que arranca de las predicaciones del siglo XVIII, y que es la zona donde encontramos más imágenes monumentales dedicadas al Corazón de Jesús. Igualmente, hemos de resaltar la estrecha relación entre la adoración eucarística y la espiritualidad del Corazón de Cristo, así como la presencia mariana, que nos recuerda que el camino más corto a Jesús pasa por María. Ella nos acerca a su Hijo, como hace en la procesión del día de la Virgen del Carmen.

Datos proporcionados por D. Vicente Mora y D. Miguel Martínez

⁽¹⁾ Fotografías propias, obtenidas el 31/12/2008

⁽²⁾ Fotografía de D. Moisés Marco, obtenida el 09/10/2009



"No tendré de ti –le dijo Él- correspondencia más grata, que si haces lo que tantas veces te pedí". Entonces descubrió su divino Corazón y dijo: "He aquí este Corazón que tanto ha amado a los hombres, que no ha perdonado nada, de suerte que se ha deshecho por completo para manifestarles su amor: empero grandísima parte de ellos me pagan con la ingratitud, por la desvergüenza, sacrilegios, apatía, desprecio, que me muestran en este sacramento de amor: mas llevo muy a mal, el ser así tratado también por los corazones a mi consagrados.

Por lo cual te pido, que el viernes, que sigue a la octava de Corpus, se instituya una especial solemnidad para honrar mi Corazón: en el cual día, comulgarán los fieles y me honrarán para reparar las ofensas inferidas al santísimo Sacramento durante los días que estuvo expuesto a su adoración. Yo te prometo, que mi Corazón se dilatará, para derramar copiosamente la actividad de su divino amor sobre los que le obsequien con tal honor y aconsejen a otros que hagan lo mismo".

Aparición de 1675. Bula de canonización de santa Margarita María de Alacoque

¿QUÉ SON LOS MILAGROS EUCARÍSTICOS?



Los milagros eucarísticos son signos de origen sobrenatural en torno a la Eucaristía, que se han presentado a lo largo de los siglos por obra y gracia de Nuestro Señor Jesucristo, con dos claras finalidades: una de carácter apologético, mostrar una verdad de fe y la segunda, de carácter pedagógico, hacernos crecer en la fe cristianamente.

En cuanto a su dimensión apologética, los milagros eucarísticos nos muestran una auténtica verdad: Cristo está real, verdadera y sustancialmente en la Eucaristía, porque la evidencia lo confirma a través de estudios científicos inequívocos. Y en cuanto a su dimensión pedagógica, se trata de una motivación para que las personas que no creen, crean, y las que ya creen, aumenten su fe.

La fe, en cuanto a contenido, ya está dada y no es sujeta a cambios; pero en cuanto a virtud personal, la fe es objeto de crecimiento, de manera que es un ejercicio de grados en el que unos pueden ir alcanzando más fe que otros. Los milagros están destinados a glorificar y alabar a Dios.

¿Cómo se ordenan?

A lo largo de la historia han ocurrido hechos sin explicación científica, que para los católicos son actos que permiten constatar la presencia real del cuerpo y la sangre de Cristo en el Sacramento de la Eucaristía. Son muchos y se ordenan en cuatro grupos:

Milagros Eucarísticos Históricos: En estos no interviene la ciencia, pero se documentan en la historia; por ejemplo, el milagro de san Antonio de Padua en Rimini (Italia) hacia el año 1223-24. El santo trató de convertir a un importante jerarca de la herejía cátara, llamado Bonillo (Bononillo, Bonvillo), que había militado treinta años en la herejía (Assidua 9,4-6), sobre la real presencia de Jesús en la Eucaristía; habría sido convertido por el milagro de la mula que se postra ante la Eucaristía. Ante este milagro muchos herejes presentes abjuraron de su error.

Otro ejemplo es el de santa Clara de Asís, quien estando enferma y desesperada usó la custodia para defender a su convento de los invasores musulmanes. De

esta custodia salieron rayos de luz cegadores que vencieron a los atacantes.

Otro ejemplo es el de san Pascual Bailón, cuando levitaba ante el Santísimo Sacramento.

Milagros Eucarísticos Apologéticos: En este grupo se ubican los Milagros Eucarísticos que permanecen hasta hoy; que pueden verse y que han sido estudiados por la ciencia. Son Hostias consagradas sin corromperse. El más antiguo que se conoce data en Zamora, consagrada en 1159.

Milagros Eucarísticos sucedidos a Sacerdotes que han perdido la Fe: (3º y 4º grupos)

En el tercero y cuarto grupo se ubican los Milagros Eucarísticos sucedidos a Sacerdotes que han perdido la Fe en la presencia real de Nuestro Señor Jesucristo y que en sus manos la hostia se ha convertido en Carne y el vino en Sangre.

¿Qué dice la Iglesia Católica?

El magisterio de la Iglesia nos dice que los milagros son signos ciertos de la revelación, donde se manifiesta el poder y el amor de Dios para con sus hijos llenos de fe y confianza.

En la encíclica **Mysterium Fidei** de san Pablo VI, sobre *“La doctrina y culto de la Sagrada Eucaristía”*, en el apartado *“La sagrada Eucaristía es un Misterio de fe”* nos dice: *“Ante todo queremos recordar una verdad, por vosotros bien sabida, pero muy necesaria para eliminar todo veneno de racionalismo; verdad, que muchos católicos han sellado con su propia sangre y que célebres Padres y Doctores de la Iglesia han profesado y enseñado constantemente, esto es, que la Eucaristía es un altísimo misterio, más aún, hablando con propiedad, como dice la sagrada liturgia, el misterio de fe. Efectivamente, sólo en él, como muy sabidamente dice nuestro predecesor León XIII, de feliz memoria, se contienen con singular riqueza y variedad de milagros todas las realidades sobrenaturales.”*

Luego es necesario que nos acerquemos, particularmente a este misterio, con humilde reverencia, no siguiendo razones humanas, que deben callar, sino adhiriéndonos firmemente a la Revelación divina.

Porque esas fórmulas, como las demás usadas por la Iglesia para proponer los dogmas de la fe, expresan conceptos no ligados a una determinada forma de cultu-

ra ni a una determinada fase de progreso científico, ni a una u otra escuela teológica, sino que manifiestan lo que la mente humana percibe de la realidad en la universal y necesaria experiencia y lo expresa con adecuadas y determinadas palabras tomadas del lenguaje popular o del lenguaje culto. Por eso resultan acomodadas a todos los hombres de todo tiempo y lugar”.

Por otro lado, **los Milagros Eucarísticos** pueden invitar a conocer, a apreciar y a amar la Eucaristía. O como dice el Compendio del Catecismo de la Iglesia Católica, aprobado y publicado en junio de 2005 por el Papa Benedicto XVI: Pueden ayudar a la persona a redescubrir el misterio, la belleza y la riqueza de la Eucaristía.

No existe una obligación para el cristiano de creer en los Milagros Eucarísticos. Estos no comprometen obligatoriamente la fe de los fieles, así sean reconocidos oficialmente por la Iglesia. Cada fiel conserva la libertad de opinión.

Ningún cristiano está obligado a creer en alguna de las revelaciones privadas, ni siquiera cuando son aprobadas por la Iglesia. Sin embargo, como principio, el creyente no debe excluir que lo difícil es discernir si, en el hecho singular, se ha verificado la intervención auténtica y extraordinaria de Dios.

La prudencia de la Iglesia frente a fenómenos extraordinarios (como los Milagros Eucarísticos), está plenamente justificada.

Se puede incurrir en varios riesgos, como atribuir excesiva importancia al aspecto milagroso, extraordinario, teniendo como consecuencia la desvalorización de lo cotidiano en la vida del creyente y de la Iglesia; hacer pasar a un segundo plano la Eucaristía dominical, o dar fácilmente crédito a sugerencias y engaños.

La eventual aprobación eclesiástica de un Milagro Eucarístico contiene los siguientes elementos:

- El hecho no contiene nada que contraste con la Fe y las buenas costumbres.
- Es lícito hacerlo público.
- Los fieles son autorizados a adherirse de forma prudente al Milagro.

Aunque si ninguno es obligado a creer, el creyente se mostrará respetuoso en las verificaciones del Milagro Eucarístico, cuya autenticidad ha sido reconocida por la Iglesia.

La Eucaristía es el verdadero e inextinguible milagro eucarístico diario

Como indicábamos anteriormente, nuestra fe no está fundada en los Milagros Eucarísticos. Ni siquiera existe una obligación de creer en los Milagros Eucarísticos, y ni siquiera cuando son aprobados por la Iglesia, pero no hay que ocultar que la Eucaristía es el verdadero e inextinguible milagro cotidiano.

En la Sagrada Eucaristía ocurre un milagro que se llama **transubstanciación**, el cual es un milagro metafísico, no visible, que se da en cada Misa, por lo que podemos afirmar que el Milagro Eucarístico es un hecho sobrenatural que está ocurriendo constantemente.

Por todo ello

Los Milagros Eucarísticos pueden ayudar a conocer y vivir la fe, que tiene su centro en Cristo y en Cristo-Eucaristía. Dios como Supremo Legislador, puede intervenir de un modo extraordinario en cualquier momento, lugar, acontecimiento, persona. Puede suspender sus propias leyes para mostrar el poder de la Sagrada Eucaristía, lo que no implica el contradecirlas.

Como católicos no debería causarnos ningún problema aceptar los milagros, dado que creemos en la obra de la Gracia Divina.

EL MÁS ANTIGUO: EL DE SCETE (Egipto), en el siglo III-V

Se remonta a los primeros siglos del cristianismo y forma parte de la colección de apotegmas (enseñanza) de los Padres del desierto. Estos monjes vivían en Egipto como eremitas para seguir el ejemplo de san Antonio Abad.

Cuenta el padre Daniel el Faranita que *“nuestro Padre Arsenio nos decía que un monje de Scete, que era muy laborioso pero poco cultivado en lo concerniente a la fe, decía por ignorancia: ‘el pan que comemos no es realmente el Cuerpo de Cristo, sino sólo un símbolo’.*

Dos ancianos oyeron esta afirmación y sabiendo que era un hombre piadoso y bueno, pensaron que hablaba sin culpa y por ignorancia. Deci-



dieron ir a su encuentro y le dijeron: "Padre, hemos escuchado que hay uno que dice una tesis contraria a la fe: "el pan que recibimos no sería realmente el Cuerpo de Cristo, sino sólo un símbolo". Dijo el anciano: "¡Soy yo que lo digo!".

Entonces, comenzaron a exhortarlo: "Tú no debes creer en eso, sino en aquello que nos ha enseñado la Iglesia Católica. Nosotros creemos que este pan es el Cuerpo de Cristo y este cáliz es la Sangre de Cristo, es una realidad y no un símbolo". [...] Pero el anciano respondió: "Si no sucede algo que me convenza, no creeré". Los dos padres le dijeron: "Rezaremos esta semana a Dios sobre este misterio, y creemos que Dios nos lo revelará". [...]

Cumplida la semana, el día domingo, fueron todos a la iglesia y se ubicaron lejos del resto; el viejo estaba en medio de los otros dos monjes, sobre una grada. Entonces, sus ojos se abrieron: en el momento en el que fue depositado el pan del sacrificio, sólo ellos tres pudieron ver que en vez del pan aparecía un niño. Cuando el sacerdote estaba por partir el pan, bajó del cielo un ángel del Señor que con una espada inmoló al niño y vertió su sangre en el cáliz. Cuando finalmente el sacerdote fraccionó el pan en pequeños pedazos, también el ángel partió al niño en pequeños pedazos. Luego, los tres se acercaron para recibir los santos dones y al viejo se le ofreció carne empapada de sangre.

Ante esta visión, sobrecogido de terror, gritó: "¡Creo, oh, Señor que el pan es tu Cuerpo y el cáliz es tu Sangre!". Inmediatamente la carne tomó apariencia de pan, según el misterio, y así pudo comulgar dando gracias a Dios.



EL CORPUS CHRISTI SE CELEBRÓ

Ramón Fernández Ciprés

Presidente diocesano de la A.N.E. de Zaragoza



Confieso que el título es una provocación, pero me reafirmo. Cuando lo escribo desconocemos la duración del estado de alarma y como se podrán celebrar nuestras Vigilias, recuperando su carácter presencial en los templos.

La primera celebración del **CORPUS CHRISTI** en la historia de la Iglesia fue la Visita que la Santísima Virgen hizo a su prima Santa Isabel (Lc. 1, 39-45). Fue "deprisa" (Lc. 1, 39) y la Santísima Virgen era la custodia donde Jesucristo iba procesionando. El relato nos cuenta como se sobresaltó santa Isabel al ver a la Santísima Virgen.

Posteriormente, la historia nos habla de una celebración, que teniendo su origen en los Países Bajos, por el siglo XIII se extendió por toda la Iglesia Occidental, por interés del papa Urbano IV, gozando de un carácter popular. **SU OBJETIVO: PROCLAMAR Y AUMENTAR LA FE EN LA PRESENCIA DE JESUCRISTO EN EL**

SANTÍSIMO SACRAMENTO, DÁNDOLE PÚBLICA ADORACIÓN.

Este año 2020 seguramente no saldrá a la calle ni la Custodia de Arfe de Toledo ni la reliquia con los Sagrados Corporales de Daroca con sus autoridades.

Los libros de Monseñor Antonio Montero Moreno, "Historia de la persecución religiosa en España 1.936-1.939" y del Rvdo. D. José Francisco Guijarro, anterior Viceconsiliario Nacional nuestro en su obra "Persecución religiosa y guerra civil. La iglesia en Madrid, 1936-1939", nos cuentan como los Adoradores Nocturnos eran la Custodia que llevaban al Santísimo a su vida ordinaria.

Por eso cayeron tantos que desconocemos su número.

La enseñanza en este **CORPUS CHRISTI 2020: "SER LAS CUSTODIAS QUE LLEVEMOS AL SANTÍSIMO A NUESTRA VIDA ORDINARIA"**.

En los primeros días de marzo se celebró, en el Monasterio de las MM. Benedictinas, de Madrid, el XV Encuentro Nacional de Delegados de Zona, bajo el lema: **“La Eucaristía: fuente de la vida y de la misión cristiana”**.

El Encuentro dio comienzo con la recepción de los asistentes y la distribución de habitaciones. A las siete y media, el Presidente Nacional, D. José Luis González Aullón, saludó a los presentes, y a continuación se hizo un Vía Crucis, seguido del rezo de Vísperas y la cena. A las diez se rezó el Santo Rosario, seguido de la Santa Misa y la oración de Completas.

Los actos del sábado comenzaron, a las nueve de la mañana, con el rezo de Laudes y la Santa Misa, oficiada por el Rvdo. D. Juan Manuel Melendo Alcalá. En su homilía, D. Juan señaló, en primer lugar, que estamos en el primer sábado de mes, y recordó la promesa de la Virgen de Fátima a los pastores de Cova de Iría. María nos acoge a todos. Destacó las palabras del libro del Deuteronomio en las que Dios nos pide que *“cumplamos sus leyes y decretos”*; y del Evangelio recordó que Jesús nos invita a: *“ser perfectos, como vuestro Padre celestial es perfecto”*. Al final de nuestras vidas seremos juzgados del amor. Terminó su exhortación recordando la afirmación de la Virgen: *“Mi Corazón Inmaculado triunfará”*.

A las diez y cuarto, D. Carlos Menduiña Fernández, Consejero de Presidencia, pronunció una Conferencia sobre: **“Lecturas espirituales”**, que fue seguida por un animado coloquio. D. Carlos comenzó su intervención planteando tres cuestiones: ¿En qué contexto se enmarca la lectura espiritual? ¿En qué consiste, y qué objetivos tiene? ¿Cuál es su origen? La lectura espiritual se enmarca dentro de la Teología espiritual, y la Teología se nutre de la Sagrada Escritura, y de la Tradición de la Iglesia. La teología espiritual aparece como asignatura independiente en el Siglo XX, pero ya en los Siglos XIV y XV la práctica de la lectura alcanzó mayor difusión entre el pueblo cristiano. La lectura tiene como objetivos edificar, consolar y fortalecer el ánimo. De ahí la importancia de la lectura del Nuevo Testamento, con los relatos evangélicos, los Hechos y las Cartas apostólicas. A continuación, D. Carlos expuso las distintas formas de Devoción: De **Latría** – *Culto a Dios (Adoración)*. De **Hiperdulía** – *Culto a la Santísima Virgen*. De **Dulía** – *Culto a los Santos*, para seguidamente recomendar la lectura de “Vidas” de Jesucristo, enumerando varios ejemplos. Recomendó también la lectura de libros sobre la Doc-



trina e Historia de la Iglesia; la Adoración al Santísimo; la Virgen María y san José; así como documentos papales y biografías de Santos. A lo largo de su intervención dio a conocer un total de cuarenta y cinco libros, recomendando su lectura, y concluyó señalando que todo adorador debe conocer la vida y los escritos del fundador de la Adoración Nocturna Española, el venerable Luis de Trelles y Noguero.

A las doce del mediodía se rezó el Ángelus, y a continuación, el Rvdo. D. Juan Miguel Ferrer Grenesche, Consiliario de la Federación Mundial de Obras Eucarísticas de la Iglesia, dio una Conferencia sobre: **“Los Congresos Eucarísticos al servicio de la vida espiritual de la Iglesia”**, teniéndose a continuación un amplio coloquio sobre este tema. En su exposición, D. Juan Miguel comenzó señalando que la Eucaristía es el centro y la razón de nuestra fe. Nos invita a poner la Eucaristía en el centro de nuestras vidas. La Palabra de Dios y la Eucaristía se complementan. A continuación, hizo referencia al primer Congreso Eucarístico Internacional, celebrado en 1881, en Lille (Francia), durante el pontificado del Papa León XIII. Su celebración se produce ante la necesidad de que la Iglesia saliera a la calle, y se acercara al pueblo de Dios, después de los problemas que se plantearon en Europa con motivo del Renacimiento, el protestantismo, la Revolución francesa y las guerras napoleónicas, que dieron lugar a una gran división en la sociedad. El objetivo, entre otros, era agrupar a los católicos y hacerles visibles. A continuación, D. Juan Miguel fue enumerando los posteriores Congresos Eucarísticos Internacionales celebrados en distintas localidades de Francia, Bélgica y Suiza. Destacó el 8º Congreso celebrado en Jerusalén; el celebrado en 1905 en Roma, durante el pontificado del Papa san Pío X; el de 1908 que tuvo lugar en Londres; y el de Madrid, celebrado en 1911.

En 1914 la sede del Congreso fue la localidad francesa de Lourdes, y en 1922 se volvió a Roma. En 1928 el Congreso tuvo lugar en Australia, en la ciudad de Sídney y en 1932 fue acogido por la capital irlandesa, Dublín. En 1934 se llevó al continente americano, celebrándose en Buenos Aires; y en 1937 la sede fue Manila (Filipinas). A España llegó de nuevo, en 1952, con el Congreso de Barcelona, y de nuevo, en 1993, con el celebrado en Sevilla. El motivo principal para la celebración de estos Congresos es ofrecer un testimonio al mundo de la fe cristiana. Es dar a conocer y redescubrir la identidad de la fe católica en el mundo. El lugar de la celebración de estos Congresos es una elección del Papa, y los Romanos Pontífices tienden a acudir a lugares donde la situación de la Iglesia encuentra dificultades. En el caso del próximo Congreso de Budapest, se trata de acudir a una nación, Hungría, donde la Iglesia es minoritaria, pero supone un punto de referencia para la juventud de ese país. El objetivo es, pues, animar a la Iglesia de Hungría. D. Juan Miguel concluyó su intervención animando a los adoradores nocturnos de España para que acudan a Budapest y den su apoyo y calor a los habitantes de Hungría, y para aprender de los testimonios que allí se darán.

Después de un breve descanso y la comida del mediodía, siendo las cuatro y media de la tarde, el Rvdo. D. Lino Emilio Díez Valladares, Párroco de Ntra. Sra. del Santísimo Sacramento, de Madrid, pronunció una Conferencia sobre: **“El Congreso Eucarístico Internacional: Una contribución peculiar a la nueva evangelización”**, que fue seguido por un amplio y animado coloquio. En su intervención, y tras unas cuestiones previas sobre la notoriedad y periodicidad de los congresos eucarísticos, D. Lino Emilio afirma que el texto base del 52 Congreso Eucarístico Internacional de Budapest se puede bajar de internet (www.congressieucaristici.va). El conferenciante centra sus reflexiones en tres aspectos. En primer lugar, y desde el punto de vista bíblico, distingue las fuentes tanto del Antiguo como el Nuevo Testamento; comenta de forma exhaustiva distintos pasajes bíblicos, y destaca que la Eucaristía es fuente pura, perenne y sobreabundante de la palabra de Dios. Desde una visión teológica, detalla los diversos aspectos de la Eucaristía, que es una acción de gracias, en que palabra y pan se ofrecen en una misma mesa. Por último, desde una perspectiva pastoral, señala que estamos sufriendo una crisis de fe, y de Evangelio anunciado y celebrado, y que debemos celebrar, orar y vivir la Eucaristía.

Después de un breve descanso, tomó la palabra el Rvdo. D. Juan Melendo Alcalá, Vicedirector Espiri-



tual Nacional, que dio una charla sobre **“La Lámpara del Santuario. Luz para la Adoración a Jesús Sacramentado”**. D. Juan nos presentó a D. Luis de Trelles en el contexto histórico en que se mueve (Siglo XIX), imbuido de las ideas republicanas heredadas de la Revolución francesa. Tras una breve reseña de su familia, nos describe el ambiente en que se movió y vivió en su múltiple faceta de **periodista** -trabajó como tal en empresas periodísticas de La Coruña y Madrid- **abogado**, defendiendo a los necesitados, en el canje de presos, **político**, procurando en todo momento regenerar la sociedad con tres pilares básicos: fe, piedad y catequesis. Puso de relieve el conferenciante sus fundaciones eucarísticas, hasta que, en 1870, funda **“La Lámpara del Santuario”**. Pasa, a continuación, a detenerse y detallar su faceta eucarística, centro de toda su vida. Amar a Jesús como a alguien es amar su voluntad; es más, una asimilación de voluntades, idea reiterada constantemente a lo largo de *La Lámpara*; la oblación de Cristo nos lleva a una unión de voluntades, aspecto reiterado en su obra. Todo cuanto expone nuestro conferenciante lo confirma con pasajes correspondientes de *La Lámpara*. La Eucaristía es ofrenda de reparación, de acción de gracias; remedio para los momentos adversos y para la salvación del mundo, primordialmente con la expiación, reparación, desagravio y adoración. La vida de Trelles fue de una actividad deslumbrante. No dejó sin resaltar su faceta de devoción a la Virgen María, impregnada de un espíritu monfortiano. Tras el recuento de todas las obras que llevó a cabo, finaliza con el lema ya conocido: **FUGE, TACE, QUIESCE**.

A las ocho y media de la tarde se rezó el Santo Rosario, y después de la cena se rezaron las Vísperas, seguidas por un rato de Adoración Eucarística y el rezo de Completas.

El Encuentro concluyó el domingo con el rezo de Laudes y la Santa Misa, a las nueve de la mañana. Después del desayuno se celebró la reunión de la Comisión Permanente del Consejo Nacional.

Retransmisiones por internet a causa de la pandemia del coronavirus

VIGILIAS MENSUALES DE MARZO, ABRIL Y MAYO

Desde la **Parroquia del Sagrado Corazón de Jesús de Talavera de la Reina**, con la participación de los sacerdotes D. Santiago Arellano y D. Javier Pueyo, de la Hermandad de Hijos de Nuestra Señora del Sagrado Corazón, se transmitieron **vía internet**, la celebración de las **Vigilias** de los citados meses los sábados: **28 de marzo, 18 de abril y 16 de mayo**.

Se accedía a la retransmisión por el canal Youtube [parroquial](#).

VIGILIA EXTRAORDINARIA DE JUEVES SANTO

El **Consejo Nacional de la Adoración Nocturna Española**, con la colaboración de la **Federación Mundial de las Obras Eucarísticas de la Iglesia**, organizó esta **VIGILIA EXTRAORDINARIA** (obligatoria) en la Solemnidad del **JUEVES SANTO**, a las **22:00 h.** en el templo indicado de **Talavera de la Reina**, presidida por el Rvdo. D. Santiago Arellano. Además, el **Consejo diocesano de Calahorra y la Calzada-Logroño** celebró, en su propio ámbito, esta **VIGILIA**, transmitiéndola por **internet**.

Intenciones de las Vigilias: Unidos a la Pasión del Señor por los fallecidos, enfermos, mayores, capellanes de Hospital y personal de riesgo (médicos, enfermeros, policías y demás personas que se están esforzando y arriesgando por cuidarnos, entre los que hay muchos adoradores).

VIGILIA EXTRAORDINARIA DE CORPUS CHRISTI

Se transmitió, **vía internet**, el **13 de junio**, a las **22:30 h.** desde la **Parroquia del Sagrado Corazón de Jesús de Talavera de la Reina**, presidida por el Rvdo. D. Santiago Arellano.

A consecuencia de la pandemia del coronavirus, las actividades de estos meses de la **AGENDA 2020**, publicada en el N° 19 (1/01/2020), no se han podido llevar a cabo. En el N° 20 (1/04/2020) se anunció la **XXXIV Peregrinación de la A.N.E. a Fátima** y la **Vigilia Nacional en la Basílica del Pilar (Zaragoza)** que posterior-

JORNADA DE ORACIÓN POR LAS VOCACIONES

El **IV Domingo de Pascua**, festividad del Buen Pastor, la Iglesia suele organizar, en España, una Jornada de Oración por las Vocaciones, que se celebra en los Seminarios, a la que acuden asociaciones, movimientos, parroquias, congregaciones o cualquier grupo de fieles que quiera orar por esta intención. A la Adoración Nocturna Española, diócesis de Madrid, se le suele asignar la madrugada del sábado desde las 3 hasta las 6 de la mañana.

Este año, las circunstancias impidieron la participación presencial y la organización fue más compleja. Por este motivo, el Consejo diocesano de Madrid organizó una vigilia especial que se inició a las **22:30 h. del viernes 1 de mayo** y finalizó el sábado a las 1:30 h. de la madrugada. Se emitió por **Youtube**, desde la Parroquia de Nuestra Señora del Buen Suceso, sede del Turno 48 de la Sección de Madrid, gracias a la colaboración de su párroco D. Enrique González. El **Consejo Nacional de la Adoración Nocturna Española** se encargó de divulgar esta vigilia entre los Consejos diocesanos de España para difundirlo entre sus adoradores con el fin de unirse así a esta vigilia extraordinaria.

mente se **anularon**. Asimismo, se ha alterado el **Calendario de Efemérides del Año 2020**. La celebración del **Centenario de Sangüesa** ha quedado aplazada al año **2021**. De las otras celebraciones, por el momento, no se puede dar información.

Respecto a la reanudación de las vigilias ordinarias en forma presencial, el presidente del Consejo Nacional de la A.N.E., D. José Luis González Aullón envió un mensaje de fecha 9.05.2020, dirigido a todos los presidentes de los Consejos Diocesanos, con una serie de consideraciones a tener en cuenta con vistas a la reanudación de nuestra actividad adoradora nocturna.

XVIII ENCUENTRO NACIONAL DE JÓVENES ADORADORES

Este Encuentro previsto para los días 10, 11 y 12 de julio, en la Casa de Espiritualidad del Convento de Santa Ana de las Hermanas Clarisas en **Madridejos** (Toledo), con el lema *“La adoración eucarística, mi senda hacia el cielo”* **HA SIDO ANULADO** también por las consecuencias de la pandemia del coronavirus.

EN EL CENTENARIO DE LA CANONIZACIÓN DE SANTA MARGARITA M^ª DE ALACOQUE

El pasado mes de mayo, se cumplió el primer centenario de la canonización de la confidente del Sagrado Corazón de Jesús, en sus revelaciones de Paray-le-Monial. El papa beato Pío IX la había beatificado el 14 de septiembre de 1864. Con motivo de este centenario, los monasterios de la Orden de la Visitación celebran un **Año Jubilar**, desde el 16 de octubre de 2019 hasta el 17 de octubre de 2020.

El 13 de mayo de 1920, Su Santidad **Benedicto XV** canonizó a dos nuevos santos: **santa Margarita María de Alacoque** y **san Gabriel de la Dolorosa**. Dijo el Papa en su homilía: *“Gabriel, por su parte, elevado al cielo por el amor a la Virgen Dolorosa, atrae a consolar los tormentos del corazón de la Madre divina, y Margarita, que es discípula y especial sierva del Corazón de Jesús, invita a conocerle más íntimamente y amarle con más intensidad... la principal de todas las miserias que padecen la sociedad y los individuos es el apartamiento de Cristo: hay, pues, que volver a su Corazón, hay que volver bajo la dirección de María, por cuyo medio apareció a los hombres el Salvador”*.

En la bula de canonización, **“Ecclesiae consuetudo”**, se narran con detalle *“las cosas llevadas a cabo por la sierva de Dios Margarita María de Alacoque”*. En la citada bula, se describen las apariciones del Sagrado Corazón, que se revela durante la exposición del santísimo Sacramento. Él le manifiesta: *“Me atormenta la sed de ser honrado por los hombres en el santísimo Sacramento; mas casi ningún mortal se ha encontrado que se esfuerce en apagar mi sed y en responder a mi amor”*.

Las apariciones y los mensajes del Señor; el encuentro con el Padre Claudio de la Colombière; la petición de una solemnidad especial, en 1675, para honrar al Sagrado Corazón de Jesús el viernes siguiente a la octava del Corpus; la consagración al Corazón del Divino Redentor de santa Margarita María y del Padre de la Colombière; la primera celebración de la fiesta en el noviciado de Paray-le-Monial; el suavísimo encargo a la Compañía de Jesús; las peticiones al Rey de Francia, Luis XIV, de reinar en palacio y en su corazón; de que su imagen fuera pintada en sus banderas así como la construcción de un templo, dedicado al Sagrado Corazón, para recibir la consagración del rey y de toda la corte,... son narradas en la bula.

Debemos destacar, por ejemplo, estas palabras a su fiel esposa: *“Te prometo, en una efusión misericordiosa de mi Corazón, que el omnipotente amor de mi Corazón concederá el beneficio de la penitencia final a los que, por nueve meses seguidos, se acerquen a la sagrada mesa los primeros viernes de mes: no morirán en mi desgracia ni sin recibir los santos sacramentos; y en aquellos últimos momentos, mi Corazón les será asilo seguro...”*.

Finaliza la bula con una expresión de júbilo: *“Y está bien que nos gocemos de corazón y demos muchísimas gracias a Dios que vive para siempre, el cual bendijo con toda suerte de bendiciones espirituales a su sierva Margarita María y la escogió para establecer la **nueva devoción al Corazón de nuestro Divino Salvador**”*¹.

¹ Recomendamos la lectura del libro **“La devoción al Sagrado Corazón de Jesús”** Padre Croisset. Ver Bibliografía L.L.S. N° 15 (1/01/2019) Incluye una breve biografía de santa Margarita María de Alacoque

En la localidad leonesa de Santa Marina de Rey, diócesis de Astorga, nacieron dos de nuestros beatos de este número: Juan Antonio Pérez Mayo y Marcelino Sánchez Fernández. Ambos fueron tarsicios en esa sección que fue establecida el 20 de diciembre de 1902. Ambos también serían, pasados unos años, Oblatos. Fueron beatificados el 17 de diciembre de 2011 en la catedral de La Almudena de Madrid coincidiendo con el 150º aniversario de la muerte de S. Eugenio de Mazenod fundador de la congregación de los Misioneros Oblatos de María Inmaculada.



JUAN ANTONIO PÉREZ MAYO nació el 18 de noviembre de 1907 en el seno de una familia religiosa de siete hermanos. Era un chico estudioso de despierta inteligencia. En un pueblo cercano había un Misionero Oblato y ese hecho seguramente acercó al

muchacho hacia esa vocación. Su primera profesión religiosa fue en agosto de 1927 en el noviciado de Urnieta (Guipúzcoa) cursando después estudios eclesíasticos en Roma, donde hizo su oblación perpetua en 1930 siendo ordenado sacerdote dos años después.

Terminados sus estudios en Roma, vuelve a España destinado en 1934 a la Comunidad de Las Arenas (Vizcaya) y al año siguiente a Pozuelo (Madrid) como profesor de filosofía. El 24 de julio, junto a otros compañeros y el laico Cándido Castán, serán martirizados en la Casa de Campo.



MARCELINO SÁNCHEZ FERNÁNDEZ vino al mundo el 30 de diciembre de 1910 en una familia de fe; de los 8 hijos del matrimonio, 6 fallecieron pronto quedando solo Marcelino y Ángel, además su madre estaba

paralítica. Nuestro futuro beato tuvo problemas de salud que le impidieron ser sacerdote como hubiera querido, conformándose con ser hermano oblato y profesando en marzo de 1928. Prestó servicios de sastrería y portería en la comunidad de Pozuelo donde hará su oblación perpetua en 1930.

Fue detenido con otros compañeros el 22 de julio de 1936; recobrará la libertad al día siguiente pero el 15 de noviembre volvieron a ser detenidos y llevados a la cárcel de San Antón de donde saldrá en la saca del 22 de noviembre para ser martirizado en Paracuellos.

CÁNDIDO CASTÁN SAN JOSÉ

estaba casado y era padre de dos hijos, Teresa y José M^a, que contaban en el momento de su martirio con 15 y 9 años respectivamente. Cándido era natural de Benifaió (Valencia) pero vivía desde 1930 en Pozuelo de Alarcón (Madrid), en la colonia de San José. Trabajaba en los ferrocarriles como interventor en los trenes que circulaban entre Pozuelo a Madrid. Era miembro de la Adoración Nocturna cuando vivía en Madrid, en el turno de la iglesia del Espíritu Santo desde marzo de 1926. En Pozuelo, al no poder ir la Adoración Nocturna, hacía la visita al Santísimo todas las tardes en la iglesia-capilla (hoy ya parroquia) del Carmen del barrio de la Estación. Devoto de san José fue uno de los promotores de la construcción de una pequeña capilla en su honor en el vecindario. Tenía mucha relación con los Oblatos. Fue asesinado con Juan Antonio Pérez Mayo.



Otro adorador leonés, también trabajador de ferrocarriles, beatificado el 28 de octubre de 2007 con otros 497 mártires, es **ANTERO MATEO GARCÍA** nacido en

Valdevimbre el 4 de marzo de 1875 siendo el mayor de nueve hermanos de los cuales tres murieron al poco tiempo de nacer. El pequeño Antero dirigió muchas novenas a san Antonio de Padua en la capilla de su casa. Le gustaba estudiar y sintió la llamada al sacerdocio pero sus padres le necesitaban para atender las tareas del campo, un modesto comercio y la fábrica de alcohol. A los 27 años, en enero de 1902, contrajo matrimonio con Manuela y se establecieron en Cembranos (León). Tuvieron ocho hijos. Uno será dominico y otra carmelita descalza.



Cuando la plaga de filoxera azotó la zona se arruinó y en 1916 emigró a Barcelona donde trabajó en los Ferrocarriles del Norte. El matrimonio ingresó en la orden seglar dominicana. Antero era miembro de la Adoración Nocturna. En algunas peregrinaciones a Lourdes hizo de camillero para los enfermos.

El 6 de agosto se encontraba en la estación barcelonesa de Francia para esperar a su esposa y a la hija Carmelita que llegaban de Valencia con otras religiosas pero fue detenido, liberado pero conminado a ir a trabajar al día siguiente. Eso hizo y no se le volvió a ver. Bajo un puente apareció su cuerpo martirizado.

Hace 150 años: ESCRITO POR EL VENERABLE LUIS DE TRELLES

VIRTUDES EUCARÍSTICAS DE JESÚS:

MODESTIA (continuación)

Ahora y siempre que tomamos la pluma con el objeto de escribir acerca de las virtudes de Jesús, nos acude la idea de nuestra incapacidad e indignidad para tratar de tan profundo abismo de bondad. Y sin embargo, vamos a seguir el propósito.

La modestia en el hombre nos parece una virtud pasiva, que no hace, que no grita, por decirlo de algún modo, que no reclama la atención; vive en el seno más hondo del alma; pero con todo eso es una de las mayores y supone una perfecta mortificación de la vanidad, pasión congénita del hombre y testigo de su miseria.

En efecto, la modestia es la forma pública y manifiesta de la humildad, la voluntaria ocultación de todo mérito y de toda cualidad preeminente y superior.

¡Cómo será posible apreciar toda la excelencia de esta virtud en Jesús hombre Dios! Solo deteniéndose en la consideración de las maravillas que oculta cuidadosamente la divina persona del Verbo Eterno encarnado, puede inferirse algo.

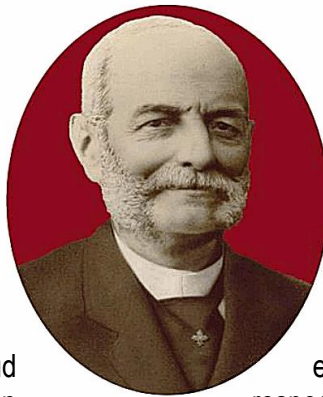
En el género humano la modestia debía ser fruto del propio conocimiento, y por eso tenerla sería razón y justicia; advirtiendo que no poseemos nada propio, y que todo es participado y prestado.

El Hijo de Dios vivo hecho hombre podría, por el contrario, exhibir todas las virtudes y atributos que atesora en grado eminente como suyos, y si prefiere reemplazar esta manifestación por la de la virtud que venimos estudiando, es por altísimas razones.

Es imposible ciertamente reunir mayor poder con mayor naturalidad de formas y menor aparato y ruido de voces y de majestad. Por eso es el prototipo de la modestia, y este presumimos que será uno de los motivos de la sublime conducta de Dios en la Eucaristía, que si en lo demás quiso en todo semejarse a sus hermanos para hacerse misericordioso, como dice el Apóstol, en la modestia llegó a más baja región que el hombre, pues no solo oculta del mundo sino del que le recibe dignamente la misma exterioridad de criatura humana.

Hele allí sin ninguna pompa y grandeza, sin ruido y aparato ni aun de hombre, cuanto menos de Dios.

Hay todavía en la modestia de Jesús-Eucaristía, entre los fines que no alcanzamos, otro fin dulcísimo y consolador. A saber, el intento de dejarnos acercar a su



Divina Majestad a nosotros los pobres, los humildes y aun los pecadores.

Los Bethsamitas, según lo atestigua el libro de los Reyes en el capítulo VI, exclamaban con respecto al arca de la antigua alianza: ¿Quién podrá estar delante del Señor Dios Santo, y quién podrá ascender hasta Él? Y se trataba sólo del acatamiento y respeto debido al Arca santa, figura e imperfecto bosquejo del Sagrario en la ley de gracia.

¿Cómo nos atreveríamos nosotros, manchados poco antes con la culpa, a acercarnos al tabernáculo, si el Dios amante no revistiese esa perfecta modestia, que nos lo oculta bajo humildes y mentidas apariencias?

Ofrece además la virtud eucarística en que nos ocupamos una lección elocuente y tierna que nos da el Rey pacífico, a pesar de su opulencia y grandeza infinitas, ofreciéndonos de paso ejemplo y modelo.

¿Qué trabajo puede costarte, miserable gusanillo, ser cuidadosamente parco en tus exhibiciones, cuando el Todopoderoso se vela allí tan completamente que no deja escapar ni un rayo de su magnificencia al través de las especies sacramentales?

Pero todavía mueve más el corazón y lo cautiva el meditar los propósitos que trae el Señor bajo aquel piadoso disfraz. Quiere calladamente llevarnos el corazón descendiendo a Él sin pompa y atrayéndolo con el olor de sus riquísimos aromas.

Al atravesar el umbral de su palacio diríamos como que se despoja de toda su magnificencia, y así se deja recibir después de atraer al hombre por su gracia, y así logra insinuarse entrando en su pecho para identificarse con Él en alguna manera, realizando la verdadera Comunión (Común unión), recíproco abrazo del hombre con Dios y compenetración mutua de personas y afectos para conducir al mortal, por las gradas invisibles que la divina gracia ha preparado, a esa conformidad perfecta con Dios in virum perfectum, que es el ideal de la vida cristiana.

Conviene para esta obra preciosa, aunque secreta, y contribuye a esta edificación del hombre espiritual por Dios, la Comunión sacramental, así como anima a

hacerle esta visita diaria a su Divina Majestad la modestia de tan gran Príncipe en su mansión eucarística.

Toda la belleza de la hija del Rey, obra portentosa y gradual de tan secreta acción, es interior como dice el Salmo, y no se descubre por de fuera su magnificencia.

Jamás ha podido concebirse una cosa más grande en más humilde actitud y con más pobre continente, ni hubo Rey más poderoso que se mantenga más oculto, ni amante más tierno con menores demostraciones de poder y de hermosura.

Meditándolo bien, ¿quién no se deja prender de tanta grandeza y tan disimulada, de tanta dignidad tan poco pretenciosa, de tanto amor tan fino y generosamente oculto? ...

No es dable encontrar fuerzas adecuadas a dar idea de tantos misterios operados para una criatura tan vil e ingrata por un Señor tan excelso.

En la esfera incomparable de la comunicación del hombre con Dios se realizan muchas condiciones inverosímiles que el creyente puede apenas adivinar.

Racionalmente hablando tiene cierto fundamento la incredulidad en la Providencia, habida consideración a la miseria de la humana naturaleza.

¡Qué será hablando de las maravillas del Divino amor, mayormente del que se demuestra en la Eucaristía! ...

Mediten nuestros lectores la soberbia humana, de que nace la vanidad, y la modestia de un Dios encubierto bajo las especies sacramentales. Indaguen con quietud la forma humildísima de Dios enlazándose a las pretensiones altivas del hombre miserable.

Por este camino se puede apenas comenzar a estimar el favor, aprender del ejemplo, contagiarse de tanto amor y tan fino, y comprender, cuanto en lo humano es posible, la inmensa y encumbrada virtud de la modestia que el Señor nos trae a la Comunión.

Renunciamos a continuar escribiendo sobre materia tan superior a las fuerzas humanas en la convicción de que algunas de nuestras pobres ideas, rumiadas y meditadas después de recibir a Dios en la mesa sagrada, habrán de suplir nuestra notoria insuficiencia.

(La Lámpara del Santuario Tomo I, 1870, págs. 281-284)

EN EL 150 ANIVERSARIO

DE LA

LÁMPARA DEL SANTUARIO

El 1 de enero de 1870 se publicaba el primer cuaderno de la “La Lámpara del Santuario“, la primera revista eucarística publicada en España, fundada por el Venerable Luis de Trelles.

Durante casi 21 años, don Luis, prácticamente solo, escribió, publicó, dirigió y financió esta revista mensual de 40 páginas:

“Los franceses y belgas creen que ‘La Lámpara del Santuario’ es un gran centro de propagación que tiene muchos recursos y muchas personas a sus órdenes, y no saben que se trata de una sola persona, vieja y pobre. Pero me comprometo a hacer lo que pueda“.

Carta de don Luis de Trelles a don José de los Rios Lamadrid, obispo de Lugo – Madrid 23.08.1882)

Seguir leyendo en
fundaciontrelles.org

¡ESTE ES NUESTRO MOMENTO!

il vaya con el coronavirus! Un pequeño bichillo ha puesto en jaque al mundo. Y tenemos a los augures de la modernidad diciendo: es el momento de no sé qué..., es el momento de no sé cuánto..., es el momento de...

¿De qué va ser el momento, si no de rezar? Entre otras cosas, porque siempre es el momento de rezar. "Vigilad y orad" nos dice el Señor.

Pero en esta situación de imposibilidad física tenemos que descubrir la profunda, penetrante, eficaz y sobrenatural fuerza de la oración.

Nuestra impotencia ha quedado al descubierto: no es que lo que intentamos fracasa, es que ya ni siquiera podemos intentar hacer algo. Como se ha comentado en alguna ocasión, estamos casi en situación de arresto domiciliario. Solo nos queda la libertad interior, y ahí, en medio del silencio y en la paz de nuestro hogar, nos encontramos cara a cara con Dios.

Decía D. Luis de Trelles que "el cielo está abierto a la devoción eucarística y sus frutos son capaces de cambiar la faz de una nación y, de convertir el mundo de pecador en creyente, de frío y casi muerto en la fe en fervoroso y devoto adorador" (L.L.S. Tomo X, 1879, pág. 89).

Ciertamente que, en muchos casos, nos hemos visto **privados** de gustar la presencia sacramental de nuestro Dios, pero siempre lo hemos podido experimentar en nuestro interior, en su palabra, en medio de nuestras reuniones familiares en su nombre, y con Él en medio de nosotros, hemos podido comprobar la dulzura de la oración, que puede llegar a cambiar un mundo frío en un mundo devoto de la Eucaristía.

No nos engañamos; somos conscientes de que "los tiempos son malos para la fe, porque nada en el mundo la favorece; pero como el cimiento de las obras de piedad no está en

el suelo, sino en el cielo, acaso la frialdad misma del mundo sirva para que Dios nos conceda aquel apetecido resultado (los frutos)" (L.L.S. Tomo III, 1872, pág. 2).

Tenemos que escuchar esperanzados a nuestro fundador, convencidos que la frialdad de nuestro mundo solo podrá derretirse con el calor de la oración, y por eso, vemos como un signo providencial la extensión generalizada de la piedad eucarística, tanto que, no solo ha sobrevivido en algunos lugares al confinamiento, sino que incluso se ha reforzado. Por doquier se abren capillas de adoración eucarística perpetua, las parroquias hacen jueves eucarísticos, en tantos centros se hacen exposiciones al Santísimo... Y nuestra Adoración Nocturna, con su carisma de sacrificio y vigilancia por la Iglesia, sigue realizando sus vigiliat, ¡tantos casos de adoradores que no han fallado en sus turnos pese a no poder salir de sus casas! Desde su hogar, ante una imagen del Sagrado Corazón, han mantenido la vigilancia, "sin que cese ni un día, ni una hora". Damos gracias a Dios por ello, a la vez que nos examinamos de la fidelidad a nuestros compromisos, a los dones que hemos recibido de nuestro Dios. Porque, en definitiva, ser adorador es un don de Dios, del que hay que dar muchísimas gracias; no es algo que nosotros damos a Dios, es algo que Dios nos ha dado a nosotros.

Y a veces nos podemos preguntar ¿para qué tanta vigilia? ¿Para qué sirve? Nos dice D. Luis de Trelles "Dos son, por lo general, las causas de que la oración no tome esta senda de perfección cristiana que sería capaz de convertir al mundo: falta de meditación en ello, y falta de fe, en toda la extensión de la palabra" (L.L.S. Tomo XVI, 1885, pág. 375).

Por tanto es claro que debemos orar más y debemos orar mejor.

Debemos revestir nuestros corazones con los mismos sentimientos del Corazón de Cristo; inflamar nuestros corazones en las ansias redentoras de su Corazón por la redención del mundo.



Hermanos adoradores: ¡tengamos un corazón grande! y pidamos a Dios todo, lo máximo, lo más grande... porque se nos dará según lo que pidamos. Pidamos, en definitiva, el triunfo de Cristo.

Y lo pediremos a través de su Madre... Ella sí que sabe; un susurro a media voz, un deseo movido por la caridad, una petición misteriosa dicha con profundo amor: "no tienen vino" y arranca de su hijo un milagro para la alegría; y no solo eso, ¡adelanta la hora de su Hijo! ¡Qué gran consuelo!

Pues que Ella nos enseñe el poder de la oración; el poder que tenemos a nuestro alcance de cambiar el

mundo. Quizá basta con susurrar, con infinita ternura y caridad, que a este mundo, como a los novios de Caná, le falta el vino de la vida... ¡Y se adelantará la hora de Cristo!

Animados por las enseñanzas de D. Luis de Trelles, con María, la Virgen Madre de Dios, hagamos todos durante estos meses en nuestros turnos, una profunda petición por nuestra patria y nuestro mundo. Digamos con FE: "Santificado sea tu nombre, Venga a nosotros tu reino y Hágase tu voluntad aquí en la tierra como en el cielo".

RECONSTRUIR ESPAÑA SOBRE LA ROCA QUE ES CRISTO

El domingo, **3 de mayo**, cuarto domingo de Pascua, Jornada por las vocaciones, día del Buen Pastor, Mons. D. Juan Antonio Reig Pla, obispo de Alcalá de Henares, celebró la Eucaristía en la Catedral-Magistral para pedir por todos los fallecidos en España y en otros lugares como consecuencia de la pandemia del coronavirus. Al finalizar la Santa Misa, se rezó un responso.

En su homilía, se centró en la figura del Buen Pastor. Al referirse a Jesús, como la puerta que hay que atravesar para alcanzar la salvación, puso de manifiesto que "ante esta situación penosa y oscura que estamos viviendo en España con la pandemia, hemos de agradecer el legado de la tradición católica de nuestro pueblo, convencidos de que solo en Jesucristo está depositada nuestra esperanza".

Ante la situación que nos toca vivir, invitó a una conversión del corazón tan necesaria en la España actual. Asimismo se refirió a la actitud de Occidente y al fenómeno del olvido de Dios: "La soberbia del llamado Occidente, que ha caminado desde el olvido de Dios a afirmar la seguridad en sí mismo, en la ciencia, en la tecnología, etc., también se ha visto golpeada por esta situación no prevista de la epidemia. Ello, en vez de revolvernarnos contra Dios, nos invita a una conversión profunda del corazón como ocurrió con los que escuchaban la predicación de Pedro. España necesita volver a las aguas limpias del Evangelio. España necesita a Cristo, el Buen Pastor".

Se debe subrayar especialmente el pasaje dedicado a España: "Sobre la roca que es Cristo, se puede poner en pie a España. Para ello es necesario reconstruir nuestra casa desde la verdadera libertad que se enriquece con los bienes fundamentales de la persona:

- el respeto de la dignidad de toda vida humana desde su concepción a la muerte natural
- la libertad para la educación integral de la persona sin ningún tipo de reduccionismo antropológico
- recuperar la centralidad de la persona en el mundo del trabajo y la actividad humana
- favorecer el deber y el derecho al trabajo
- el reconocimiento de la familia como sujeto social y «sociedad soberana»
- procurar el cuidado de los débiles, vulnerables y empobrecidos
- promover el respeto exquisito de la libertad religiosa y de culto, cuidando esmeradamente los derechos y deberes de la conciencia moral, el ejercicio de la caridad política y la búsqueda del bien común.
- en definitiva, se trata de recuperar los grandes principios y criterios de la moral social o la llamada Doctrina Social de la Iglesia.

Haciendo todo esto posible, con la gracia de Dios, honraremos a nuestros hermanos difuntos sabiendo que su esfuerzo por levantar a España no fue en vano".

Concluyó su homilía, poniendo toda nuestra esperanza en manos de nuestra Madre: "Jesús nos la entregó en la cruz como Madre nuestra. Ella viéndonos afligidos, viéndonos en apuros y sumidos en el sufrimiento, vuelve a suplicar a su Hijo: 'No tienen vino' (Jn 2), les falta la alegría. Confiando en ella escucharemos de nuevo sus benditas palabras: 'Haced los que Él os diga' y **el milagro en España será posible**".



Las palabras que realmente queremos escuchar en este tiempo no son indiferencia, egoísmo, división y olvido. ¡Queremos suprimirlas para siempre! Esas palabras pareciera que prevalecen cuando en nosotros triunfa el miedo y la muerte; es decir, cuando no dejamos que sea el Señor Jesús quien triunfe en nuestro corazón y en nuestra vida. Que Él, que ya venció la muerte abriéndonos el camino de la salvación eterna, disipe las tinieblas de nuestra pobre humanidad y nos introduzca en su día glorioso que no conoce ocaso.

Con estas reflexiones, quisiera desearos a todos una feliz Pascua.

Del Mensaje Pascual del papa Francisco el 12 de abril de 2020

Las personas interesadas en recibir “*La Lámpara del Santuario*” en edición impresa, deben rellenar el **boletín de suscripción** publicado en la página web de la A.N.E.: www.adoracion-nocturna.org (La Lámpara del Santuario/Suscripciones) y enviarla al Consejo Nacional A.N.E. c/ Carranza, 3-2º dcha. 28004 Madrid o escanear el Boletín y enviarlo por e-mail a lalampara@adoracion-nocturna.org. Suscripción anual: 15 €.

Si se quiere recibir en formato PDF por internet, rogamos envíen un correo a lalampara@adoracion-nocturna.org indicando su interés en recibirla y facilitando su **nombre, diócesis y dirección de correo electrónico**.